

Dramática Latinoamericana de
Teatro/CELCIT N° 32

EL SEDUCTOR

Benjamín Galemiri

Escrita en 1995

Personajes

ABRAHAM

REBECA

KATAR

JEZABEL

SARA

Beca Fondart para la dramaturgia, 1995

Seleccionada en la II Muestra de dramaturgia nacional, 1995

Nominación Premio APES Mejor Dramaturgo, 1996

Estrenada en 1996 en la Sala Agustín Siré del Departamento de Teatro de la Universidad de Chile por el grupo El bufón negro, con el siguiente reparto:

JEZABEL: Paulina Urrutia

SARA: Coca Guazzini

KARINA: Patricia Rivadeneira

ABRAHÁM CAFETTI: Mateo Iribarren

KATAR: Alejandro Trejo

Música: John Streeter

Dirección: Alejandro Goic

EL PRÓLOGO DE ABRAHAM

UN CALLEJON OSCURO. UN HOMBRE SE TAMBALEA EBRIO SOBRE EL TECHO DE UNA VIEJA CASA. UN GATO MAULLA A SU PASO, ÉL SE AGACHA Y LO ACARICIA, TRISTE, CORTES. UN CIELO DE CARTÓN PIEDRA COLOR AZUL PRUSIANO Y UNA LUNA KITSCH DAN A LA ESCENOGRAFÍA UN ASPECTO DE COMEDIA MUSICAL DE SEGUNDA.

ABRAHAM: Algo tienen las noches... que nunca se parecen... **SACA UNA ARMONICA Y TOCA UNA MELODIA.** ¿Es demasiado idiota de mi parte? Hay justo debajo mío, una bella dama, las piernas en el aire y yo preparándome para ir al ataque, comme chaque nuit d'ailleurs, como un gorila furioso y en celo. **SACA UNA BOTELLA DE LICOR Y BEBE.** No me deja de dar un poquito de vergüenza: tengo un Doctorado en Arte y otro en Ciencia Política por confirmar, lo que no está nada de mal, y sin embargo soy dominado, soy rebaño... Yo me formé para ser caudillo y sólo soy una pieza más en el bizco orden del mundo... El olor a vagina me llena de apetito... ¿Qué puedo hacer?... Soy uno de esos imbéciles poseídos por la carne... ¿Los conocen?... **CAMINA COQUETO POR EL TECHO. ZAPATEA CUAL FRED ASTAIRE MODERNO EN FRANCA DECADENCIA. AL FONDO, LA CIUDAD. ABAJO, EN LA CASA, SE ENCIENDE UNA LUZ, DONDE HAY UNA JOVEN HACIENDO YOGA Y ESCUCHANDO A BOB DYLAN.** Dentro de un ratito, esa linda mujercita que ustedes ven ahí, Sara, va a tener que tolerar mis desventuras y mis calamidades y, sin ni siquiera conocerme, se va a enamorar de mí, como una auténtica idiota, y va a creer mis historias, incluidas las eróticas y las otras... ¿Por qué no?... Pero ella sabe que lo único que le espera a mi lado, es un camino de sufrimiento y de tempestuosa adversidad... Donde pongo mi falo, pongo mierda... Si beso un seno, es para ensuciar una vida entera... Si hago vibrar un clítoris, encadeno vilmente... Pero... ¿Qué le voy a hacer?... El olor a carne humana me atrae más que nada en el mundo... Y las mujeres reciben sumisas mi medicina... **EN UN TONO RETORCIDO.** Nací adorado, no crean que no me odio por eso... En la noche densa, oscura, intelectual y sexy, me escupo el rostro cien veces y me prometo llevar una vida buena, recta, limpia... **EXALTADO.** Una vez hice una manda para dejar de lado el camino del sexo: me subí a una bicicleta mountain bike y recorrí toda América del Sur y toda América del Norte, sin comida, sin dinero, sin alcohol, sin mujeres; sólo para hacerme mejor. Fueron los dos años más maravillosos pero también los dos años más terribles de mi vida, puesto que eran como un espejo retorcido de mí mismo. Yo estaba allí, sin perdón, en el destierro de mi alma, transfiriendo mis atrocidades, apenas atenuado por el sacrificio de mi manda. Cuando no había mujeres... ¿Cuáles eran mis atributos?... Para ir directamente al meollo de la cuestión, prácticamente ninguno... **VANIDOSO.** Una dama sobrecalentada es precisamente lo que necesitaba en ese camino de fuego. En California me topé con un indio sioux que me hostigó con la siguiente pregunta: "¿Problemas de dinero, mister?". Alterado le contesté: "Déjese de parlotear, ¿quiere? y consígame una indiecita laboriosa y virgen, si es que aún quedan hoy en día...". **CON LA COLA ENTRE LAS PIERNAS.** Elipsis: dos listones de madera atados a mi pecho hicieron de venda. Durante dos meses continué mi viaje con una flecha sioux entre mis entrañas. Sin embargo, él se apiadó de mí, seguramente conmocionado por el portentoso hipo que se apoderó de mi garganta a causa de mi miedo: me regaló una botella de anís con soda. **SENSIBLON Y DESANIMADO.** Pero no toleraré mi contrición... y volví... como una bestia tras sus presas... **EXCITADISIMO.** En Canadá me violé a la jefa de aduana y acabé fornicándome a tres turistas holandesas montado en sus bicicletas de paseo... **HACIENDOSE EL SANTITO.** Es mi vínculo con la historia... El sexo... Soy más yo mismo cuando estoy amando... Sin una conquista soy un

paria... Un desgraciado... ¿Acaso fue culpa de mi padre, de mi madre o de mi profesor de violín? Lo sabremos en el próximo capítulo. To be continued. EN LA CASA DE ABAJO ENTRA UN HOMBRE Y SE ACERCA A LA JOVEN. Ese hombre que acaricia a esa linda mujercita, es su esposo... Es bueno, aparentemente muy bueno, y la quiere como nadie en el mundo y trabaja como un cerdo, como un elefante santón para que ella tenga de todo. Dentro de un rato, ese pobre infeliz no sabe que esa jugosa hembra va a abrir de par en par sus maravillosas piernas para dejar entrar mi hediondo y kilométrico pene en su pecadora vagina... CON UN IMPULSO POETICO SERIE B. Ahora él se retira y la deja sola con sus pensamientos... Cada uno en su cueva con sus angustias... Es interesante... precisamente el momento antes y el momento después... Antes de hacerle el amor a una mujer y el momento justo a continuación... El peor instante es cuando le haces el amor... ¡Y ahora shhh!, que Katar, el marido de Sara, toma su maletín de pene de lagarto y se dirige con su pequeña y aborrecida sonrisa de satisfacción al trabajo. El cree que tiene el oficio más venerado en el mundo, como lo creerán todos los maridos del planeta a esta misma hora, cuando en el fondo se trata del empleo más detestable del orbe: es corredor de propiedades... ¿Hay algo peor que eso?... Una pequeña exageración, es cierto, pero eso es principalmente lo que ha hecho perder todo interés sexual a Sara por su marido... Y mi misión, es devolverle esa sexualidad perdida... KATAR SE ALEJA DE SU CASA. Por años ésa ha sido mi misión, auto-delegada, es cierto, pero... ¿Hay alguna hembra que pueda alegar insatisfacción en mí contra? SE PONE UNA FAJA MUY AJUSTADA. Y ahora me verán en acción. Pero antes, una última aclaración... ¿Cómo logro entrar a las casas de las hermosas damiselas?... Mi amado tío Nathan, Subgerente de Operaciones de la Compañía de Teléfonos, me consiguió un trabajito de inspector de instalación de líneas telefónicas... Me permite conocer por anticipado a las mujeres de la ciudad, sus antecedentes, sus horarios, ç'est pas mal, hein? LLENO DE UNA SORPRESIVA VITALIDAD. ¡Y ahora volvamos al instante preciso del ataque a la esplendorosa Sara! RUGIENDO COMO ANIMAL HAMBRIENTO. En garde!

LA ESPLENDOROSA SARA

ABRAHAM BAJA POR UNA ESCALERA DE LA COMPAÑIA. UN POCO ANTES DE LLEGAR AL SUELO, SE DEJA CAER, CON ESTRUENDO, Y EN UN MALABAR PROPIO DE UN DOBLE CINEMATOGRAFICO MUY MAL PAGADO, RUEDA POR EL SUELO, CON ALGO DE DISCRETA CLASE. PEQUEÑO Y CONTROLADO GRITO. SARA, ALTERADA, SE ASOMA.

SARA: AL FINAL. ¿Se rompió algo?...

ABRAHAM: APARTE. Si quieres resultados... debes sacrificar un fémur y un peroné... por lo menos... A SARA. Me duele el brazo...

SARA: UN POCO ENOJADA. ¿Cómo pudo caerse?...

ABRAHAM: LEVEMENTE IRONICO. ¿No querrá que le explique ahora?...

SARA: No deja de parecerme negligente... ¿Qué quiere que le diga? ¿Qué hacía en mi techo?... ¿Finalmente, ponían la línea correcta del teléfono?... ¿Fue usted el que hizo esa llamada de pruebas de la Compañía?...

ABRAHAM: ¿No me va a dar una manito?...

SARA: Tengo prohibiciones expresas de aproximarme a hombres...

ABRAHAM: APARTE. ¡Complejo de Electra is coming, qué interesante! A SARA. No la voy a dañar, figúrese con esta fractura triple... Si es que no está comprometida la tibia... ¡O Dios sabe qué otra cosa! APARTE. Pero detengamos un poco la acción... Ella está interesada en mí, pero no tanto... No todo está tan predestinado, hay que aplicar sobre todo tenacidad y voluntad... Pero hagamos un pequeño experimento... Dejemos que el río fluya, la primera mojada es la buena... **ABRAHAM INQUIETO, LA ESTUDIA. SARA RECIBE UNA LLAMADA Y SE PONE A COPUCHAR SIN FRENO, FELIZ, EN SU SALSA. APARTE.** ¿Será ésta mi primera derrota? Si observo su rostro, me cuesta anticipar cuál será su siguiente jugada... ¿Será ella finalmente la horma de mi zapato?... Después de treinta y tantos años de ejercicio de la profesión y de éxitos más bien fáciles, finalmente estoy frente a mi propio Jedi... ¿Dónde está mi reloj de arena? Veamos. Si caen esos cinco centímetros de arena y ella no toma la iniciativa, es que estoy retirado. Ingreso a la Liga de los Veteranos Donjuanes en Retiro, pago mis cuotas sociales atrasadas y disfruto de una linda jubilación anticipada... Mi récord no estuvo nada desdeñable en todo caso... **COMO LOCUTOR DE BOXEO.** En esta esquina, Abraham Cafetti, filo cincuenta años, original de Esmirna, nativo de Sudamérica, en la categoría medio pesado ha ofrecido ciento doce mil peleas sexuales, con ochenta y nueve mil ganadas por knock out al quinto asalto, diez mil ganadas por puntos y trece mil por knock out técnico y nunca, nunca una derrota... **SE DETIENE COLERICO.** ¿Pero qué mierda pasa esta vez? **SARA SIGUE HABLANDO CON EL TELEFONO ENTRE SUS MANOS, MIRANDO HACIA EL HORIZONTE.** Ella está allí, observando con ese aire de princesa distante e infatuada de desprecio... ¿Será la señal de retirarme?... **SILENCIO ATORMENTADO. COMIENZA A PONERSE DE PIE, DISPUESTO A MARCHARSE.**

SARA: CORTANDO. ¡Espere! CUELGA SU TELEFONO, Y LO OBSERVA, APASIONADA. **ABRAHAM SE DESPARRAMA CON POCA DIGNIDAD SOBRE EL SUELO.**

ABRAHAM: ESPERANZADO. ¿Espere?

SARA: Sí, un poquito...

ABRAHAM: JUGUETON. ¿Aproximadamente, cuánto?

SARA: ¡Qué se yo! RABIOSA. ¿Qué clase de pregunta es ésa? ¿Cuánto? ¡No sé nunca "cuánto" es suficiente!

ABRAHAM: LA OBSERVA, CON UNA CIERTA PASION. APARTE. ¿Cuál será el estado de su espíritu ahora? ¿Sabrá que me tiene agarrado de las pelotas, y que de príncipe paso a imbécil cortesano? ¿Qué idea tendrá de mí? ¿Qué opinará de los Powers Note Book pantalla color, de la Primavera de Praga, del silencio de Dios? Son tantas las preguntas, tan pocas las respuestas sensatas. Destrozar mi función seminal es lo que requiero... ¿No debería advertirle sobre mi influencia nefasta? EXASPERADO. ¡Bah! ¡Al final todo es... dogma! A ELLA, ATERCIOPELADO. ¿Sara?

SARA: ¿Dígame, sí?

ABRAHAM: ¿Su teléfono... funcionó... bien?

SARA: Sí, muy, pero muy bien...

ABRAHAM: Ah... Ah... Y otra preguntita...

SARA: ¿Sí?

ABRAHAM: ATREVIÉNDOSE. ¿Y si se pasara por el trasero ese estúpido juramento?

SARA: MOMENTO DE GRAN TENSION. DISGUSTADA. ¿Cuál juramento, señor?

ABRAHAM: REGALON. No juegue conmigo, Sara...

SARA: No juego con usted.

ABRAHAM: Abraham Cafetti... es mi nombre... Lo tiene en el reporte de trabajo de la Compañía...

SARA: LEYENDO. Sí... Abraham... Mire, me hace usted una pregunta tan ambigua, fíjese un poco en lo que dice... ¿ya?

ABRAHAM: SOBREPASÁNDOSE. Sara... Sara... Tiene usted sobre sus espaldas un tan lindo nombre... Sara... Sara...

SARA: SECA. Sigo sin entenderlo...

ABRAHAM: Sabe tan bien a lo que me refiero... Sara...

SARA: APARTE. No sé lo que me pasa... Yo no debería estar alternando con un funcionario... Sé que soy terriblemente amistosa, pero... A ABRAHAM. ¿Puede aclararme en el acto a lo que se refiere?

ABRAHAM: Es... con respecto... a esa puta promesa de no aproximarse a machos...

SARA: CON DESENVOLTURA. ¿Y qué quiere que le haga?...

ABRAHAM: ¡Que se olvide de esa mugre!

SARA: MOLESTA. ¿Cómo?

ABRAHAM: ¿A qué le teme, exactamente... a los azotes de Katar?

SARA: SE QUEDA MIRANDO HACIA EL CIELO, COMO UNA BOBA. No...

ABRAHAM: ¿No?... SILENCIO EXQUISITO, PROLONGADO. Mira usted hacia el cielo con tanta clase... Me dan ganas de besarla... inmediatamente... toda usted entera...

SARA: ¡No!

ABRAHAM: SACA UNA CAJA DE POLVO. SE ESPARCE POR EL ROSTRO CON INQUIETANTE VOLUPTUOSIDAD. Ya sé que no... No la merezco a usted... Ni un poquito siquiera...

SARA: No...

ABRAHAM: Ha dicho usted tantas veces no, va a terminar ofendiendo mi reputación, señora...

SARA: APARTE. No puedo dejar de mirarlo... No sé qué me pasa... SE OBSERVAN INFLAMADOS, CON LA INTENCION APESTOSA DEL DESEO HIRVIENTE.

ABRAHAM: Adelante, míreme en todo mi esplendor...

SARA: Me detesto a mí misma por lo que me pasa... Pero no puedo quitarle los ojos de encima... Pertenece usted a esa clase del montón, abominables seductores dispuestos a alabar la vanidad burguesa, cuando lo único que consiguen es hundir todo en decadencia y... ¡Ahora váyase ya!

ABRAHAM: APARTE. La hembra se defiende bien, con alguna clase de talento. De uno a diez, nota ocho al menos... A ELLA. Está bien. Usted lo ha conseguido. Siempre lo consigue todo... ¿Sabe lo erótica que es? ¿Lo sabe? Está usted siempre

en la sangre de todos los hombres cuando se masturban. Tiene una mirada complicada, palpo en usted el doble sentido, huele a semen...

SARA: ESPANTADA. ¡Váyase!

ABRAHAM: Está bien. Me voy a levantar con mis propias fuerzas, herido y agobiado, puesto que no he logrado compadecerla ni un poquito siquiera... Pero primero tendremos que auto-componer estos pobres huesitos desajustados...
COMIENZA A REMOVER SUS HUESOS CON OSTENTACION. GRITOS AHOGADOS, HISTRIONICOS. SARA SE TAPA LOS OIDOS. ABRAHAM HACE EL ESFUERZO DE LEVANTARSE CON EXAGERACION. SE TAMBALEA. SIN DARSE CUENTA, LO ACOGE EN SU PECHO, MATERNAL. Sara... Sara... Usted me ayudó...

SARA: No me toque ni un poquito. ¡Katar es demasiado violento, nunca lo olvide por favor!... PAUSA. ¡La culpa es totalmente de él! ¡Katar es intolerable, un verdadero niño!

ABRAHAM: ¿Entonces, por qué se lo permite? ¿Por qué deja que él la aíse? Usted debe conocer el mundo, dejar que los demás seres humanos la disfruten... ¡Lo que él hace con usted es inhumano, Sara! Y ahora dígame, ¿por qué se lo permite?

SARA: Porque yo le... debo...

ABRAHAM: ¿Se siente en deuda, usted?

SARA: Así es...

ABRAHAM: FASCINADO CONSIGO MISMO, APARTE. ¡Qué complejo es todo! Y en la epidermis todo parece tan transparente... De súbito todo está devorado por la perfidia humana...

SARA: No lo crea...

ABRAHAM: ¿No? ELLA SE APROXIMA A EL, DESCONTROLADA. EL LA OBSERVA MUY INTENSO.

SARA: ANGUSTIADA. ¿Qué me pasa ahora? Sus ojos permanecen encendidos como dos lámparas de burdel... Su boca expulsa un líquido aceitoso con intenso aroma vaginal, parpadea del ojo izquierdo con frenesí anal... Sus manos calientes parecen rajarme entera. ¡Si yo lo toco, estoy a su total merced! ¡Me lo advirtió Katar! ¡No tocar a los galanes!... ¡No debo tocarlos!

ABRAHAM: QUE TRATA DE ATRAERLA HACIA ELLA. Sara... Sara...

SARA: Usted tiene algo adentro que me angustia.

ABRAHAM: Sara... Sara...

SARA: Pero también que me libera de mis ansiedades...

ABRAHAM: ¡Sara!

SARA: ¡Usted me quema entera!

ABRAHAM: Pequeñita Sara...

ABRAHAM TARAREA LA CANCION "SARA" ACOMPAÑADO DE ARMONICA A LO DYLAN MIENTRAS ELLA HABLA.

SARA: CONTRARIADA. ¿Por qué le creo casi todo? ¿Por qué lo deseo? ¡Es repugnante lo que ahora soy! ¡Una puerca cualquiera del Sunset Boulevard! ¿Por qué aborrezco tan rotundamente a Katar, mi propio y sacrificado marido? El me ayudó, me protegió, me salvó... CON UNA RESPIRACION ARDIENTE. ¿Qué tiene su mirada que paraliza mi moral? ¡Usted me consume entera como a una bestia sucia! ¿Con qué se alimenta en el día que me enfurece tanto? ¿Oyó? ¡Son mis tripas rechinando como un puta salvaje su cuota de cópula! ¡No es mi culpa! ¡Usted tiene todo el poder! **ABRAHAM LE ACARICIA LA RODILLA. DESESPERADA LE GRITA CON TOTAL DESCONTROL.** ¡Nunca debí acercarme a usted! ¡Cuánta razón tenía Katar! Algo tienen sus brazos... Su piel... Que me mediatizan entera... Nunca debí haberlo tocado. Me siento toda entera formateada y muy compatible... NO SABE SI CON ASCO O PLACER. ¡Usted tiene el veneno en su cuerpo!... SUMISA, MIENTRAS EL LA ACARICIA CONQUISTADOR. ¡Usted tiene la potestad ahora! **ABRAHAM COMIENZA A DESNUDARLA.** Suyos son esos deseos lascivos, ese hedor a estiércol y a sexo frotándose toda la noche oscura...
COMIENZAN A HACER EL AMOR.

EL PAPEL DE SARA

EN EL ESCENARIO, ABRAHAM ESTA HACIENDO EQUILIBRIO SOBRE UN CABLE QUE VA DESDE LA CASA DE SARA HACIA UN MODERNO EDIFICIO AL OTRO COSTADO. LLEVA ENTRE SUS MANOS UNA BARRA DE EQUILIBRISTA. SE TRATA DE UNA PURA DIVERSION DE ABRAHAM. ABAJO, SARA, EN EL DESCONSUELO, LO OBSERVA, PALIDA.

SARA: Siempre me pasa lo mismo... Todos los hombres que amo están condenados de antemano... En el orden natural, mi papel es sufrir mucho... Siempre me quedo sola... No sé por qué, pero debe ser por culpa mía... Porque me entrego con tanta facilidad... A los hombres les asquea tanta emotividad... En el fondo odian a las ninfómanas más que nada en el mundo... Pero no es el

sexo lo que busco... No soy una mujer muy sensual, en verdad, detesto el sexo... Sólo necesito que me hagan mucho cariño, eso es todo... Inmensamente... Ni Katar, ni Abraham, ni nadie puede colmar mi pasión desorbitada, ¡yo lo sé!... MUY AMARGADA, MIRANDO A ABRAHAM QUE SE ENTRETIEENE CON SUS TRAVESURAS DE CIRCO. Esa escena la he vivido otras veces... ¡Soy una campeona mundial del desperdicio emotivo!

LA APOLOGIA DE KATAR

LUZ A KATAR.

KATAR: Soy Katar, el muy imbécil marido de Sara... Un poco más adelante, cuando entre a escena abiertamente, verán correr bastante sangre y descontrol... Espero que sepáis comprenderme. No es necesario que ahonde, habiendo ustedes mismos presenciado el abominable rito de la fornicación entre Sara y Abraham... ¿Qué comerá este forajido? Siempre se lleva a las más bellas, las más tiernas, las más deseadas. Hubiera preferido, en este orden del cosmos, no haber sido el marido vengador y más bien el amante en gula... Dentro de un rato, ustedes verán por qué muy justamente Sara me sindicó como violento y por qué seguramente ella ha dejado de quererme... ¿Pueden concederme un instante? Necesito explicarme... ¡Bastante tribuna le habéis entregado a ese rufián y la gente decente siempre es apartada!

HACIENDOSE EL SENSATO. ¡Es cierto que vivimos una era donde es preferible la artimaña y la maldad para prosperar, pero un poco de dignidad, por favor! SACA UN TALADRO ATEMORIZADOR. Esta linda herramientita que ustedes pueden apreciar en toda su dimensión, me ha servido para escarmentar a unos cuántos admiradores de mi esposa... DANDO UN PASO CALCULADO. Quiero anunciar lo siguiente. Siempre entro a la escena del engaño después de consumado los actos. Puesto que soy incapaz de satisfacerla, es preferible que otros lo hagan. Pero, indudablemente, estos deben ser castigados. Es un poco complicado comprenderme, pero en la medida que la trama desenrolle sus argumentos, todo comenzará a llenarse de luz... CON UNA ENERGIA A LO RICHELIEU. Y esperando que vuestra sensibilidad no sea demasiado refinada, procedo a golpear a mi esposa hasta la saciedad. Guardo en mi interior todo el odio del que habiendo respetado las leyes originales, no es recompensado a la hora de los placeres... CONSPIRADOR.

Dentro de muy breve, ese miserable de Abraham Cafetti, nuestro dandy de segunda, va a entrar a ese edificio siguiendo, por supuesto, el impulso de sus testículos, aunque él lo disfrace con ese lastimoso trabajo suyo... En aquella oficina, hay una dama hermosísima, pero bastante explosiva. Yo diría en

cuestiones de temperamento, lo contrario de Sara... En la oficina principal estaré yo, puesto que es mi oficina. El muy desagradable no lo sabe y eso hará que esta, a veces, divertida trama, sea aún más trepidante. Dejo mi venganza contra Abraham para un poco más adelante. Sin embargo, golpear duro a Sara es prioritario.

LAS VACILACIONES DE ABRAHAM

ABRAHAM CONTINUA CON SU EQUILIBRIO HACIA EL EDIFICIO, EN DONDE SE ILUMINA UNA OFICINA. ADENTRO, JEZABEL Y KATAR.

ABRAHAM: TOMANDO SU ORDEN DE TRABAJO. Veamos... ¿Qué tenemos aquí..? Supervisión de instalación de central telefónica en oficina de corredor de propiedades... Nota personal: "Oficina muy visitada por ciertas damas excesivamente bien dotadas". SIGUE CON SU TRAVESIA. ADENTRO JEZABEL FORCEJEANDO CON KATAR. SE EMPUJAN. ELLA SE APARTA Y LO PATEA. FINALMENTE, ABRAHAM ENTRA A LA SALA DE ESPERA DE ESA OFICINA. Dama huracanada... Son las más difíciles... Cambio inmediato de táctica... Ponerme dócil e "hijo" es la misión, inseguro y perdido... Las mujeres aman el desconcierto en el hombre... ¡Pero no! Yo debería pasar de largo y olvidar la portentosa belleza de aquella dama. SALE DEL EDIFICIO. VUELVE A LA BARRA Y A SU EQUILIBRIO PRECARIO. COMIENZA A ALEJARSE EN TONO CREPUSCULAR. SE DETIENE, INQUIETO. RESPIRA. PIENSA. ¡Pero no puedo! Mi sangre bombea estúpidamente dentro de las venitas de mi pene y un fuego abrasador, cáustico, invade mi estómago... La veo y me descompongo... Esas piernas... ¡Tengo que conquistarla! Es mi misión... Puesto que no tengo nada mejor que hacer, ¡manos a la obra!... ECHA UNA MIRADA HACIA DONDE ESTA SARA QUIEN LO OBSERVA. Detengamos un poco el ritmo vertiginoso de los acontecimientos... Me da mucha pena: Sara no sabe cuánto daño más voy a hacerle en un futuro no muy lejano. ¡Lo puerco que puedo llegar a ser!... ¡Soy el carnicero de las emociones, lo sé! ¡Sin embargo, ése soy yo y está bueno que se me conozca completamente de una vez por todas! Ahora... ¿por qué mierda soy así?... ¿Qué me empuja a tanta sed animal? No lo sé... Es una pregunta sin respuesta. No respondió completamente el maestro la mentada pregunta acerca del ser, menos yo iba a resolver mi humilde enigma. Pero volvamos al curso de las acciones que motivan esta irónica odisea, procurando ser lo más discreto posible, con esa mirada distraída y jalonada por una cadena inexorable de paradojas y de sabrosas anécdotas... CAMINA POR EL CABLE RUMBO A LA OFICINA CON EXPRESION RADIANTE.

LA TEMPESTUOSA JEZABEL

ABRAHAM DA UN BRINCO Y SE QUEDA, ESTATICO, CON EL IMPULSO OLIMPICO QUE LO ANIMA, SABOREANDO LO QUE LE ESPERA. ENTRA A LA OFICINA, DICHOSO. LA VARILLA ES PLEGABLE, ASI QUE LA CUIDA CON AMOR. SE ESPOLVOREA LA CARA, HACE GARGARAS FINAS. EL HOMBRE SE PREPARA PARA SU SIGUIENTE CAZA CON ESMERO. JEZABEL SALE DE LA OFICINA DE KATAR DANDO UN PORTAZO, FURIOSA. ABRAHAM, QUE TRABAJA EN LA CENTRAL TELEFONICA CHEQUEANDO SU CORRECTO FUNCIONAMIENTO, DEJA SUS HERRAMIENTAS UN INSTANTE Y SE QUEDA MIRANDOLA, CAUTIVADO. LA JOVEN DA DOS PASOS ADELANTE CON LA INTENCION DE ALEJARSE. SU AGITACION LA LLEVA HACIA LA VENTANA Y SE QUEDA OBSERVANDO HACIA LA CALLE, COMBUSTIONADA.

ABRAHAM: Si me permite...

JEZABEL: GRUÑENDO ¿Sí?...

ABRAHAM: AL ATAQUE. Tiene usted lindas piernas...

JEZABEL: ¡Estoy tan enojada!

ABRAHAM: QUE SIGUE. ¡Y una voz templada! ¿Por qué no se sienta? El cuerpo tenso, agarrotado, piensa mal... Lo leí en un viejo libro chino... JEZABEL OBEDECE, ESCLAVA. ABRAHAM LA ESTUDIA, COMPASIVAMENTE. Se ve tan triste, señorita...

JEZABEL: QUE LE GUSTA LA OBSERVACIÓN. ¿Me veo triste, sí?

ABRAHAM: Tiene usted la mirada fatigada, el labio perforado de tanto morderse... Pero sigue usted luciendo perfectamente digna... SUSPIRANDO, LO SACA DE MUY ADENTRO. ¿Pertenece usted a... una familia... con escudo real?

JEZABEL: Qué coincidencia... Es la segunda vez en el día que me lo hacen notar...

EL BARULLO DE LA CIUDAD SE CUELA.

ABRAHAM: Y camina usted con un desplante de la puta madre... Mire... ELLA SE ESTIRA MIMOSA.

JEZABEL: VUELVE A LA CARGA. ¡El tipo de la oficina es un cretino!... Nunca he logrado nada con él... Esa es la verdad... Y he gastado todos mis ahorros... Es una porquería, pero no puedo poner marcha atrás...

ABRAHAM: Tiene usted la voz más linda que nunca he escuchado...

JEZABEL: CON UNA DESENVOLTURA IRRITANTE. Trabajo en los teléfonos eróticos... ABRAHAM SE INCOMODA, CIERTAMENTE.

ABRAHAM: HACIENDOSE EL SUELTO DE CUERPO. ¿Ah, sí ah? Qué cautivante...
APARTE. Congelemos por un instante el momento... La dama esparce su desplante con mucha gloria. Utiliza sus cuchillos con precisión. Por poco erré con Sara. ¿Será una advertencia con Jezabel? Una vez que caigan todos los disfraces, aparecerá la niña temblorosa y todo dependerá de mí. Alguna vez me involucré con una mujer revoltosa y subterránea como Jezabel. Admito que me atrae considerablemente una clase de damas volcánicas, llenas de axiomas violentos, restauradas, divagatorias, un racimo de sufrimiento en síntesis. Pero, volvamos al momento en que ella muestra su lado oscuro...

JEZABEL: REPITE CON BASTANTE ENCANTO. Trabajo en los teléfonos eróticos...

ABRAHAM: ¿Ah, sí ah? Qué cautivante... CON DISCRECION MUY A LA INGLESA.
 ¿No... dependerá usted de eso, no ?

JEZABEL: FASCINADA CON LA TURBACION AMBIENTE. Naturalmente, no... Es un pequeño hobby...

ABRAHAM: MANEJANDOSE, A LO MICHAEL CAINE. Mm... Mm...

JEZABEL: PERVERSA. Excitar a los hombres es trabajoso...

ABRAHAM: De acuerdo...

JEZABEL: Me refiero de la manera más elegante. Soy capaz de hacer bramar hasta el más frígido y eunuco de los hombres... CARRASPEA. Para muestra un botón: "Con mi lengua, hago de tus escrotos, marmalows..."

ABRAHAM: CONVULSIONADO. ¡Madre mía! SUSPIRA COMO UN POTRO SOBRECALENTADO.

JEZABEL: TRIUNFAL, UN POCO MALIGNA. ¿Vio?

ABRAHAM: EMOCIONADO. Sí, lo hace regiamente...

JEZABEL: Aquí va otra cosa chica... "Dentro de mi boca, hago de tu talle de oro, un crêpe suzette bañado en almendras..."

ABRAHAM: ¡Aaahh!

JEZABEL: Es lindo, lo que soy capaz... con la sola voz... ¿no?

ABRAHAM: CON INESPERADA ELEGANCIA. Junta usted todas esas palabras desparramadas... y les da a todo un sentido divino... y... yo... ¡ah! ¡Mierda! ¡Es demasiado! LLORIQUEA TENUEMENTE. EL HOMBRE SE HA EMOCIONADO CON EL TALENTO DE JEZABEL. SACA DE UNA CAJITA UN PAÑUELO MUY FINO BORDADO EN ORO. SE ENJUGA LAS LAGRIMAS CON ADEMANES CORTESANOS. APARTE. Evaluemos. La trama de la conversación se ha desinflado ligeramente. Son muchos los caminos a elegir, cualquiera puede ser, cualquier elección puede resultar fatal o grosera. Todos nacemos solos, la cuestión está en saber disimular. En este verdadero bosque de los bambúes en el que estamos todos inmersos, terreno salvaje y despiadado de la conquista, aquel que piensa mejor se anota el primer punto. Pensemos. Maduremos. SE ACOMODA COMO UN MILITAR ANTE SU OBJETIVO. MEDITA. LA LUZ BAJA LENTAMENTE.

SE ILUMINA EN LA OFICINA CONTIGUA, DONDE ESTA KATAR QUIEN, OBSERVA POR LA PUERTA ENTREABIERTA. KATAR PRUEBA SU TALADRO.

KATAR: Sé muy bien que aún no es mi momento estelar... ¡Aún permanecen las cámaras encendidas para ese embustero! ¡A medida que pasan los minutos, se apodera de mí un deseo aún más sólido de venganza y descarga! BAJANDO LA VOZ, LIGERAMENTE AVERGONZADO. ¿Les comenté que me siento incapaz de satisfacer sexualmente a Sara? Es muy difícil explicarlo: Sara es dulce, maternal y suave, una estupenda base de aterrizaje la soporta, guarda en su interior un fuego no despreciable, y sin embargo mi pene flaquea un poquito antes de entrar a su Portal de Jade... Algunos sostienen que ella es demasiado madre y yo, demasiado hijo... Los más radicales opinan que me masturbo en exceso con detergentes nacionales, otros insisten en que veo demasiada televisión cableada, los más atrevidos sostienen que encargo pizzas familiares con mucho peperoni y poco queso... ABRUMADO. PAUSA. ¿Me permiten un pequeño comentario? Mi tesis. Todos se burlan de mi profesión. Corredor de propiedades. Yo la llamo, profesión-coartada perfecta. ¿Quieren que les cuente algo? Todas las damitas de una cierta edad muy interesante, como Jezabel, apenas se pelean con sus maridos, corren odiosas a vender sus bienes. Que no soportan el recuerdo del tiempo pasado, que les trae a la memoria el insolente de su ex marido y que quieren vender y comprar casa nueva, alma nueva. Se ha corrido que soy un profesional serio y controlado. De esos que escasean hoy en día. ¿Me vieron forcejear con la deslumbrante Jezabel hace un rato? No. No es mi amante. Quisiera, pero nuevamente, no soy capaz. Según ella, yo le robo. Y es muy cierto. Le robo largamente. Deliciosamente. En el origen de las fortunas hay inmensos y lascivos robos. Ojalá a damas sabrosas y de trasero perturbador. Jezabel vino a reclamar. Todas vienen a reclamar. Las observo fastidiadas, en llamas, y comienzo a sentir... KATAR ESTA MIRANDO POR LA CERRADURA Y COMIENZA A FROTARSE EL MIEMBRO. Es habitual. Mientras yo me masturbo como un puerco adolescente, Abraham se las come a todas... Pero puesto que este bribón no sabe que Jezabel es mi objeto preferido de excitación, en la medida que se atreva a poner sus manos sobre ella, será doblemente castigado. ¿Cómo me aconsejan que perfore a este Casanova pusilánime? ¿Triturando su masa

cerebral a zarpazos cortos? ¿Atravesándole el bajo vientre a sacudidas perversas? ¿Succionándole el corazón con inusitada y candente violencia? ¿Cómo? Díganme, ¿cómo?

SE APAGA LA LUZ. VUELVE DONDE ESTA JEZABEL Y ABRAHAM.

ABRAHAM: ¿Y cuál es su meta inmediata?

JEZABEL: Quiero divorciarme...

ABRAHAM: APARTE. ¡Sí! ¡Logré darle espesor a la conversación, qué talento recobrado el mío! A ELLA. Ya veo.

JEZABEL : ¿Y usted?

ABRAHAM: Sería capaz de poner mis manos a freír con tal de casarme... Ya fui divorciado... Es demasiado triste...

JEZABEL: Así que usted comienza... y yo... termino...

ABRAHAM: Enfocado de esa manera, sí, claro...

JEZABEL: No se lo va a dejar...

ABRAHAM: ¿Quién?

JEZABEL: Ese hijo de puta maniático de adentro... Son de la ralea más asquerosa del planeta... ¿Viene a comprar, vender sus bienes?... No se lo va a permitir. Lo va a arruinar. Viera cómo intentó sobornarme, injuriar, descalificar. Yo estoy bien harta de esa clase de profesionales, fíjese bien en lo que le digo. Soy una mujer educada... ¿sabe? Tengo una Licenciatura en Historia encima y dos post-gradados en Educación en el pecho, lo que no es ninguna bromita hoy en día... ¿Me entiende? Pero al tipo de adentro no le importa nada. Nada respeta. Es como un monumento erigido a la circunspección de la sensatez. ¿Los ubica? No sería capaz de tocarle un solo pelo a un hombre así... EROTICA, INESPERADAMENTE. En un hombre busco... esa suave dialéctica deslumbrante, ese derribar de héroes con la pura mirada, ese destierro ciego del que hablara alguna vez el filósofo aquel... LAGRIMOSA. Siempre me estremezco entera en esa parte... Nunca he podido llegar a la siguiente frase...

ABRAHAM: QUE LA CONTINUA, SENSUAL. "Aquel que tapó el agujero de la nada y en la cima de los honores y con un rigor geométrico, dijo: el amor busca el objeto que se le resistirá".

JEZABEL: ¡Oh! ¡Dios mío! ¡Lo sabe! ¡Lo conoce! HABLA DESCOORDINADAMENTE. En mi religión eso me está prohibido... Todo eso me lo prohíbo yo... El placer de saber por ejemplo... La privación del deseo es mi amo servil... DANDOSE CUENTA DE QUE FUE MUY INCOHERENTE. ¿Dígame, por favor, usted... me entiende... a mí? Disculpe. Siempre complico todo. Me meto por senderos que siempre se bifurcan. Es mi problema básico, mi sello de niña. ¿Dónde estaba? ¿Qué decía?

ABRAHAM: BENEVOLENTE, PARA ENCAUZAR UN POCO LA COSA. Me decía que el tipo de adentro no valía un puto carajo...

JEZABEL: No pude haberlo dicho mejor. El tipo de adentro no sólo es un carajo, sino que un grosero. Ni siquiera me miró las piernas. Como usted lo hizo.

ABRAHAM: TOCADO, APARTE. ¿Cómo se dio cuenta de ese tímido gesto? Tengo una de las miradas más solapadas del mundo, según el ranking MSP, Miradas Solapadas Profesionales, estoy en el puesto número quince... **AMARGADO.** ¡Sabía que comenzaba a declinar, por la mierda! ¡Manoseos mal aplicados, vibraciones al clítoris infantiles, miradas de serpiente caliente a las nalgas de ciertas damas, y todo ese portentoso, espléndido y atesorado historial Casanova tan duramente conquistado a través de los años, se viene abajo. ¿Qué le voy a heredar a mis hijos ahora? Por tradición, el negocio familiar pasaba a ellos... ¡Qué desastre! ¿Un Don Juan, así como un rockero, deben retirarse a los cincuenta, a los sesenta? Mi clase de defensa: ¡vean! **A JEZABEL.** Yo no le miré las piernas. Se las olí.

JEZABEL: EMOBADA. ¿Ah, sí ah?

ABRAHAM: Así es.

JEZABEL, LIGERAMENTE EXCITADA, RESPIRA CON DESCONTROL, NO APTO PARA SENADORES REPUBLICANOS.

JEZABEL: CON INUSITADO REFINAMIENTO, AGITÁNDOSE. ¿Cómo procede usted? ¿Me puede indicar?...

ABRAHAM: Con mucho gusto... Extiendo las fosas nasales en línea recta, frunzo la nariz dos veces: despacio... remojó los conductos respiratorios con tacto. Luego inspiro: bien, piernas largas, suaves, en curva. ¡Qué líneas, qué fuerza! Adoro las piernas bien establecidas y dándole un soporte a todo el cuerpo con dignidad. Ligeramente pálidas, ligeramente miel, y uno que otro pelito sin depilar. Es la lujuria, ¡sí señor! **SILENCIO COMPLICADO.** Si me permite penetrar un poco más en mi discurso incendiado, déjeme decirle mademoiselle, que todo comienza por las piernas. En el origen estaban las piernas: ¿cómo puedo explicarle?

JEZABEL: ¡Cállese por favor! ¡Usted me hartó! Me desagrade que me tomen el pelo a esta hora!

ABRAHAM: APARTE, EMBRUJADO. ¡Qué mujer más interesante! ¿Será acaso una homosexual latente? Dice todo lo que se le antoja, siempre. Tiene gestos ascéticos muy pronunciados. Es como una luz difusa al fondo de un pasillo que se quiere a toda costa visitar, estar bajo su amparo. ¿Sabe que tiene el cuerpo mejor dotado del Cono Sur? Me parece que Jezabel se pelea el premio César de la anatomía con un vigor aplastante y casi sin contrincantes serios. Ella es todo un contrasentido. ¡La saboreo a cada palabra, la deseo muy malamente, Bob! **TARAREA LA CANCIÓN DE BOBY DYLAN EN MURMULLOS.**

JEZABEL: HISTERICA. Me comería en lo inmediato dos huevos revueltos con salami, unas gotitas de limón, miel de abeja, pan integral levemente tostado... SE ABALANZA HACIA ABRAHAM Y LO ARAÑA COMO UNA PANTERA RABIOSA. LUEGO SE ECHA HACIA ATRAS, AVERGONZADA, AUNQUE SIN DAR NINGUNA EXPLICACION. ABRAHAM BUSCA ALGO ENTRE SUS ROPAS.

ABRAHAM: Casualmente traigo encima una cafetera, café brasileño, croissants porteños... ¿Los desea, sí?

JEZABEL: COMPLACIDA. Qué desayuno más digno... Un café-café, croissants fresquitos... ¿Dígame monsieur, qué tipo de educación lleva encima?

ABRAHAM: ATRAGANTADOSE. ¿Educación?... Bien... Yo saqué... Yo... soy... un... APARTE, MUY ENOJADO. ¡Sabía que la muy ramera iba a intentar reducirme a un estereotipo! ¿Qué estará conjurando la muy bella? Está allí, como una miniatura elegíaca, soslayando una vieja treta. Bajo el sesgo de su mirada se esconde una mujer que prepara una trompada violenta. Me quedo. No paso. La enfrento. Dama culta, con tahúres, difícil, dan deseos de tutelar su vida entera. ¡Estará preparando un informe pormenorizado de mis estupideces, seguramente! La sigo, por cierto, en clave de farsa, redoblando mi impronta especulativa...

JEZABEL: CON LA BOCA LLENA. ¿Así que no tiene ninguna clase de educación? Pero en fin, suelo divertirme bastante con salvajes ignorantes como usted...

ABRAHAM: APARTE. Necesito establecer una tregua ahora... Mm... A ELLA. Desearía ofrecerle un chocolate suizo...

JEZABEL: ¿Chocolate suizo?...

ABRAHAM: ¡Relleno de avellanas seleccionadas y ligeramente bañado con caramelo de manjar!

JEZABEL: COMO UNA TIGRESA ASEDIADA. ¡Démelo ya! ABRAHAM SE LO ESTIRA, LLENO DE GENUFLEXIONES. ELLA LO DEVORA DE UNA SOLA MASCADA. HISTERICA. ¿No trae un mazapán relleno con higos?...

ABRAHAM: Qué afortunada coincidencia, justo llevo dos barritas conmigo, por si acaso... JEZABEL SE LO ARREBATA. MASTICA COMO NIÑITA. APARTE. Aprovechemos el momento para estudiar los elementos de composición de esta charada. Fue un magnífico debut. La dama estaba pasmada ante mis comentarios. Continuación poco avezada de mi parte. De la perplejidad inicial hasta el hastío. Para regenerar este rompecabezas chino, introducir una intriga combustionada... A ELLA. ¿Y un ménage à trois?

LUCES SE ENCIENDEN DEL LADO DE KATAR.

KATAR: ¡Ya lo hizo! ¡Depravado! ¡Así que ésa es la manera como se consigue a las mujeres! Se las presiona progresivamente hasta el punto de la exacerbación. ¿Un ménage à trois? ¡Lo que quería! Una buena sorpresa se va a llevar. Jezabel es una dama neo-liberal, pero ¡profundamente creyente! Una cosa es desearla en la oscuridad de los sentidos y otra muy distinta es... ¡Ménage à trois! ¡Sádico! ¡Anarquista! Tengo que advertirles a la estimada concurrencia que he tomado un atajo diferente. Antes de caer sobre él con mi estilete castigador, debo recoger algunas sólidas pruebas incriminatorias. ¡Sabéis tan bien como yo, cuánto costó enjuiciar a aquel general con sólo presunciones, es necesario la prueba palpable y saltaré sobre él como un león africano tras su merienda!

LUCES SE ATENUAN A SU LADO Y SE ENCIENDEN AL OTRO COSTADO.

ABRAHAM: REPITIENDO. ¿Y un ménage à trois?

JEZABEL: SONRIENTE, CON UN TEMPLE A LO BETTE DAVIS. No me opongo... En principio soy contraria... Pero la práctica ordena ... ¿No es así?

LUCES A KATAR.

KATAR: DESCONTROLADO. ¡Ramera!

LUCES AL OTRO LADO.

ABRAHAM: CON UN AIRE A LO BELMONDO. ¿Como experiencia personal?

JEZABEL: VENENOSA, UN POCO PARA DESCOLOCARLO. Como experiencia personal... Sí... Indudablemente... En general todas mis aberraciones íntimas las aborrezco en los demás...

LUZ A KATAR.

KATAR: ¡Prostituta! DESCORAZONADO. ¡Pero no es totalmente su culpa! ¡Son esos jadeadores profesionales los que corrompen hasta el más bello capullo! "Como experiencia personal"... Bastardas palabras, referencias huecas... Yo, señores, uso la rosa, los poemas, las serenatas. Soy un romántico en estado

puro... Frente a la corrupción aristotélica, soy un continuador de la línea platónica en toda su curva dominadora... ASQUEADO. Luego vinieron los materialistas y comenzó la declinación de las costumbres... SOLLOZANDO. ¡Sí! ¡Tengo una idea del Bien! ¿Y qué? ¡No me da vergüenza admitirlo! ¡Tengo un concepto de lo que es bueno y virtuoso! ¿Ustedes no? ¡Seguramente han caído también hipnotizados bajo el embrujo de ese adorador de Masochs! ¡Todo lo que desea inmediatamente se lo apropia, sin ninguna solemnidad! ¡Marxista! ¡No todo está para ser devorado con esos molares de obrero superorgásmico! ACEPTANDOLO, APENAS. El cretino esconde, sin embargo, ciertos talentos no despreciables. Escuchemos.

LUZ AL LADO DE ABRAHAM Y JEZABEL.

ABRAHAM: INTOLERABLEMENTE SEDUCTOR. Me encanta su tipo, señora...

JEZABEL: CON ESE CINISMO CAMPEANTE TAN PROPIO. ¿Debo... agradecerle?

ABRAHAM: RESENTIDO. No, para nada... No elogio jamás a nadie... Pero tiene usted una estampa formidable...

AL OTRO COSTADO.

KATAR: ¡Poca cosa! ¡Sabe cómo usar las galanterías! ¡Pero es puro y horroroso vacío! ¡Habla, pero no milita! Promete, pero no se enrola. Habla por el placer de estar vivo. Por presunción. Para mí, cada puta palabra es la llave de un candado. Me voy encerrando en mis convicciones lentamente. Para él, las palabras, son sus alas, con las que vuela y planea alto y libre, por sobre todos nosotros. Sin embargo, él es considerado un temerario. Y es el amado. ¡Sus proezas son avaras! Puesto que las realiza a cuenta de todos nosotros. Dentro de poco voy a tener que confesar que a ese puto desgraciado lo conozco desde hace algún tiempo. Pero luego les explico eso...

LUCES A CADA LADO, ALTERNADAMENTE.

ABRAHAM: ¿No la molesto?

KATAR: ¿Se hace la víctima?... AGOBIADO. ¡Qué maestría por Dios! LO OBSERVA CON ADMIRACION POCO DISIMULADA. ¡Cómo ataja el momento! ¡Qué manejo de la escena! ¡Qué enamorado más sagaz! YA EN LA IDOLATRIA. BABEA. ¡Qué control sobre su miembro!

LUCES AL OTRO LADO.

ABRAHAM: ¿No la molesto, no es cierto?

JEZABEL: CON UNA FRIA INDIFERENCIA MUY LOGRADA. ¿Molestarme?

ABRAHAM: AZOTADO POR EL CARISMA EVIDENTE DE JEZABEL, Sí... ¿Por aquella preguntita acerca del... ménage... à trois?

JEZABEL: No... Por favor... Me la hacen todo el tiempo...

ABRAHAM: ¿Ah sí, ah?

JEZABEL: Debo tener una apariencia bastante erotizada... No es culpa mía mirar tan turbiamente. Trato de evitarlo, pero siempre es peor. Yo lo sé. Me expreso fijamente y dejando caer las sílabas como si estuviera besando. Soy una neo-perversa. ¿Qué quiere? Nací así...

ABRAHAM: SE INTRANQUILIZA BASTANTE. APARTE. Una buena conquista siempre conjuga dos elementos básicos: conflicto más ritmo. Tenemos ritmo, pero no tenemos conflicto. Habrá que estilizar la trama. A ELLA. ¿Y su pasión principal?

JEZABEL: ¿Mi... pasión... principal?

ABRAHAM: Ah... Ah...

JEZABEL: CON UN EXQUISITO CANDOR. Tener a todos los hombres... A los hombres de todas...

ABRAHAM: Bueno, por decir lo menos, es usted una dama bien tempestuosa...

JEZABEL: Otra pequeña exageración... Aunque una vez me lo dijeron en Venaggio. ¿Conoce usted Venaggio? El pueblo donde fui feliz, un par de veces al menos... Allí me enamoré de un bello fascista...

ABRAHAM: SACUDIDO. ¿De un fascista?

JEZABEL: Era demasiado hermoso, pero le faltaba el diente delantero, lo que le daba un aire miserable, lo que a mí me descompone hasta la lujuria...

ABRAHAM: INCOMODO. ¿Sí, ah? APARTE. ¡Qué bien se defiende! ¡Sabe cómo herir hasta al macho más desatado del orbe! Dos ínfimos comentarios acerca de su carrerita erótica y ya me tiene de rodillas, celoso, inseguro. Tendré que aplicarme si quiero retomar mi ventaja. ¿Qué puedo hacer? Probemos. Ensayemos. Reformemos. ¿Reformas? ¡No! ¡Fuera instinto pequeño burgués!

¡Fuera! ¡Arriesguemos, revolucionemos! ¿Por qué no? Ya nadie lo hace en la actualidad. ¡La última vez que escuché la palabra revolución fue en el álbum blanco de los Beatles! Y de eso hace muchos años atrás... ¡Sí! ¡Arriesguemos! ¡Una cuota de excentricidad y todos muy felices, nuevamente! A ELLA. ¿Le dije que tiene las piernas más lindas de la ciudad?

JEZABEL: Otra pequeña exageración...

ABRAHAM: ¿Y le comenté que detecto la calidad de las piernas por su... aroma? ¡Y las suyas huelen a plátano!

JEZABEL: AMPLIAMENTE RUBORIZADA, LIGERAMENTE COMPLICADA. ¡¿Plátano?!

ABRAHAM: Espero no avergonzarla demasiado con mis precisiones...

JEZABEL: ¡No, no! Prosiga. Quizá hasta pueda concederle un minuto de mi vagina...

ABRAHAM: UN POQUITO CHOQUEADO. ¿Perdón?...

JEZABEL: DENIGRANDOLO, CON CIERTO AGRADO. ¿No es lo que usted quiere? ¿Hacerme el amor?

ABRAHAM: Su insinuación me crispa... Yo señorita, vengo a trabajar... LE MUESTRA UNA IDENTIFICACION. LA GUARDA VELOZMENTE. ELLA ENCIENDE UN CIGARRO, PICARA.

JEZABEL: ¿Así que mi insinuación le "crispa"? Muy bonito... ¡Regio! ¡Siempre me sucede igual! ¡Los hombres se ponen jodidamente calientes conmigo! No sé qué tengo. Si es a causa de mis nalgas fuertes y bien constituidas o mis labios reforzados con... ¿No lleva un turrón americano? **ABRAHAM DEJA SUS HERRAMIENTAS Y BUSCA, CON DESESPERACION. JEZABEL SE DESCONTROLA Y COMIENZA A FROTARSE EL PECHO, COMPULSIVAMENTE.**

ABRAHAM: ¿Le... duele... el... pecho?

JEZABEL: RABIOSA. ¡Como un carajo!

ABRAHAM: ¿Qué podría hacer yo para mitigar ese dolor?

JEZABEL: ¡Una torta de merengue con lúcumas!

ABRAHAM: DIVIRTIENDOSE UN POQUITO CON EL GIRO. Es bien golosa usted, ¿ah? ¡Yo no sé como mantiene esa figuraza! DESPLIEGA UNA PEQUEÑA COCINILLA QUE SACA DE SU MALETIN DE TRABAJO Y SE PONE A PREPARAR LA TORTA AHI MISMO.

LUZ PARA KATAR.

OLFATEANDO COMO PERRO DE ADUANA.

KATAR: ¡Embustero! ¡Malcriado! ¿Cómo no va apoderarse de las mejores fina sangre de la región? ¡El muy hijo de puta sabe cocinar!

LUCES A ABRAHAM Y JEZABEL.

ABRAHAM: ¿Mucha crema?...

JEZABEL: Poca crema...

ABRAHAM: ¿La masa delgada?

JEZABEL: Delgada, sí.

ABRAHAM: ¿Y usted no cocina?

JEZABEL: BURLONA. ¡Frontalmente, no!

ABRAHAM: DESPUES DE UN REGIO SILENCIO. ¿Algún comentario al respecto?

JEZABEL: No es algo que me atraiga demasiado. Necesito el frenesí de las cosas pasando simultáneamente, sino es cosa terminada...

ABRAHAM: ¿Sólo eso?

LUZ A KATAR.

KATAR: ¡Qué gran charlatán! ¡Cómo explota su lado femenino! ¡Pero no es auténtico! ¡La está lenta y pausadamente encantando como una serpiente con su siguiente víctima!

LUCES AL OTRO LADO.

JEZABEL: Finalmente... ¿Qué quiere que le diga? Lo encuentro dramático a usted, ahí, cocinando. Ç'est bien pénible, hein?

ABRAHAM: Tiene usted una perspectiva demasiado estética de todo...

JEZABEL: ¿Usted cree, sí?...

ABRAHAM: Se plantea todo desde un punto de vista muy estricto...

JEZABEL: Soy una perversa perfeccionista, es cierto...

ABRAHAM: ¿Sentimientos incluidos?

JEZABEL: ¡Ah, sí!...

ABRAHAM PONE LOS TROZOS DE LA TORTA EN PLATOS QUE EL MISMO TRAE. COMEN EN COMPLETA TRANQUILIDAD. AL OTRO LADO KATAR, SE CHUPA LOS DEDOS, MUY DISCONFORME.

JEZABEL: ¿Le... comenté que sufría demasiado?... Soy bastante ingeniosa, pero fácilmente soy opacada por la competencia... ¿Cómo decirlo? Me dejo humillar... Sé que nadie desea herirme por voluntad, pero... la gente es demasiado egoísta y planifica su vida como una tabla rasa donde sólo cuentan sus ambiciones... ¿Por qué siempre soy elegida para misiones pueriles o donde está en juego la humillación? ¿Por qué siento que lo conozco muy bien? ¿Desde hace muchos años?

ABRAHAM: De pronto usted me asusta bastante.

JEZABEL: ¿Le parezco abominable?

ABRAHAM: Me impresiona, sí....

JEZABEL: ¿Y... su vida era muy sencilla antes de conocerme? ¿Por qué se complica entonces? **FRASE QUE CAE COMO UN RAYO.** Usted no me atrae en lo absoluto...

ABRAHAM: Lo sé... **APARTE.** Si no me esfuerzo considerablemente, tendremos entonces por primera vez en mi exitosa carrera, un jaque mate espectacular en mi contra.... La dama tiene el estilo, la sordidez y la elegancia necesaria como para vencerme...

JEZABEL: **CON DESCONCERTANTE RUDEZA.** Todos los hombres se desesperan más de la cuenta. Y buscan el amor en cada puerta, en cada puta mirada. Usted huele a dolor, no es para mí...

LUZ PARA KATAR.

KATAR: COMPLACIDO. ¡Magnífico opercaut! Las piernas de Abraham flaquean considerablemente, tiene las cejas sangrando abundantemente, en lugar de taladrarlo, más bien ¡tendré que tirarle la toallita a ese infeliz, ja!

LUZ PARA ABRAHAM.

ABRAHAM: APARTE. GOLPEADO. ¡Nunca pensé estar bajo el silbido de las balas con tanta persistencia! Siento la lona venir ante mis ojos, voy a desplomarme sobre ella con escasa nobleza y me siento asqueado, con un peso sangriento que se cuelga en mi nuca, e intuyo el sarcasmo de toda una generación, especialmente de entre 15 y 25 años, los peores en asunto de burla, y el desprecio cohesionado de los compañeros de mi ex partido político, de mis amiguitas... ¡Ah! ¡Qué dolor más punzante! LLENÁNDOSE DE UNAS INFULAS RIDICULAS. Sin embargo, me queda el consuelo de la ternura de mis hijos. Una ternura por venir, puesto que el azar me ha impedido conocerlos, fueron arrebatados de mis manos al nacer, pero deja la esperanza de una vida mejor, calificada y emotiva, donde todos y cada uno de nosotros cabemos, como en la Torre de Babel. REGOCIJÁNDOSE CON LA SOLA MENCION ESPONTANEA. ¡Ah! ¡Los almuerzos familiares que me esperan! ¡Ah, la sonrisa de los vástagos, no hay nada mejor! TRAVIESO. ¡Sólo deseo encontrarme cara a cara con la mierda en los pañales de mis nietos! ¡Una vida simple, hogareña, lejos de la depravación del sexo y cerca de las hortalizas! ¡Y no olvidemos los repollos, por favor! BENDECIDO POR EL CONCEPTO. Un padre jubilado... ¿Por qué no?... Suscrito al Time, El Mercurio y Le Monde con derecho a tres llamadas por el Multicarrier... ¡Qué lindo! CON SUSPICACIA. Todo lo que me espera luego de una vida de... ¡Pero yo no tengo la culpa de la vida que llevé! Aquellas damas atormentadas vaciaron mi corazón y succionaron de mis labios toda inocencia, toda candidez... LLOROSO, AUNQUE POCO CONVINCENTE. La misión de un bello es dura. Puesto a prueba constantemente, es difícil no transformarse en un gran cínico... Es toda una sociedad, un círculo familiar el que te empuja y te pone contra la pared y te moldea a su gusto. ¡Alguien tenía que hacer el trabajo del amor en la Región Metropolitana! ¡Y a mí me tocó acariciar las finas cuerdas de las mujeres! PAUSA. Un hombre al que le han arrebatado a sus hijos, se pone leve y banal. A ELLA, MELODRAMATICO. Bien mi amada Jezabel, ha llegado el momento de reconocer mi derrota... Yo... LE ROZA CON SUS YEMAS LA RODILLA, SUAVEMENTE, PROVOCADOR.

JEZABEL: INTERRUMPIÉNDOLO, VORAZ. No sé que tengo...

ABRAHAM: CON UN TOQUE DE ESPERANZA. ¿Sí?...

JEZABEL: DESTEMPLADA. Me siento atormentada... Como entera eclipsada...

ABRAHAM: AL INICIO DE SU JUBILO. Ah... Ah...

JEZABEL: Como si todas mis partes no estuvieran bien aceitadas...

ABRAHAM: A PUNTO DE GRITAR DE DICHA. No faltaba más...

JEZABEL: Yo...

LUZ PARA KATAR.

KATAR: ¡No! ¡No mi Jezabel! ¡Mi heroína del domingo! ¡No flaquees justo ahora!... Courage, ma belle!

LUZ PARA ABRAHAM.

ABRAHAM: APARTE. Bien... Bien... La hora de mi redención ha llegado. ¡Uff! ¡Qué susto! ¿Qué tengo que al final todas caen como bellacas a mis pies... Comienzo seriamente a preguntarme si será a causa de este maldito perfume de vagina de hiena... SE HUELE PROFUNDAMENTE. O... Mm... Es extraño... BEBE. KATAR LO IMITA, FURIOSISIMO. A ELLA. ¿No quisiera comer algo?...

JEZABEL: He perdido todo el apetito... Creo que nunca más voy a tener hambre en toda mi vida...

ABRAHAM: QUE LA EMPUJA AL PECADO. ¿Ni siquiera para un kruska con higos frescos?

JEZABEL: Ni siquiera para... SE ARREPIENTE, ATOLONDRADAMENTE. ¿Lo lleva encima, sí? ABRAHAM SE LA ENTREGA, VICTORIOSO. AMBOS COMEN, SE OBSERVAN. LA LLAMA DE LA PASION CRECE NUEVAMENTE. DESESTABILIZADA. Usted limpia todas mis pesadas angustias...

ABRAHAM: Lo sé... Lo sé...

JEZABEL: Me dan ganas de ponerme a llorar...

ABRAHAM: Ya, ya...

JEZABEL: ¿Por qué lloro? ¡No quiero llorar!

ABRAHAM: No llore, mi niña consentida, dady is here... SILENCIO PREOCUPANTE. SE OBSERVAN. COMO EXPLICANDO EL EXABRUPTO. Usted ... enciende todas mis facultades paternas... ¿Lo sabía, no?

JEZABEL: Sí... ELLA SIGUE LLORANDO. EL LA MECE.

LUZ PARA KATAR.

KATAR: AULLANDO. ¡La está envenenando! ¡Una mujer tan educada, con dos becas en Francia y dos post-títulos en los Países Bajos, no puede dejarme tan mal parado! Courage ma petite! La cohabitation non!

LUCES AL OTRO LADO.

JEZABEL: QUE RESPIRA ENTRECORTADA. Me siento... tocada por usted... Desde el dedo meñique hasta mi Collar de Venus"... Con tacto... con yemas de otoño... y un calor dominando mi recto... Y un Yin-nang jugueteando con mi Yü-men... y me siento como un Pato Mandarín y dos Golondrinas al unísono...

KATAR ENCIENDE EL TALADRO. ADENTRO, ABRAHAM Y JEZABEL, COMIENZAN A SACARSE LA ROPA. KATAR ENTRA A ESCENA CON EL TALADRO EN MANO. ESTUPOR GENERAL. ABRAHAM OBSERVA A KATAR BLANDIENDO SU TALADRO COMO UN IMBECIL.

ABRAHAM: ¿Nos conocemos, monsieur?

KATAR: ¡Farsante de novena, defiende tu honor!

ABRAHAM: ¡Presente sus cargos, por favor, señor!

KATAR: Hurto reiterado de la propiedad privada: Romy a los quince años de edad, mi primera novia. ¿La recordáis, ex caballero? Macabro oficio es el que le anima, ¡decente en retiro!

PAUSA. EVOCANDOLA, CON LASTIMA.

ABRAHAM: Romy... Romy... QUE SE PLIEGA, ENCANTADO, AL RECUERDO DE LA DAMITA. Sí... Romy... era demasiado simple... Demasiado limpia para pertenecerle a un sufriente como usted, señor...

ACERCANDO EL TALADRO CERCA DEL ROSTRO DE ABRAHAM.

KATAR: ¡Silencio! AMPULOSO. ¡Yo hablo, usted escucha! ARISTOCRATICO. Yo sentencio, usted acepta la justicia muy agradecido, como un niño con su caramelo a la salida del colegio... MOLESTO. ¿Qué pasa? ¿Por qué se ríen como una pareja de idiotas? No todas las metáforas están tan bien escritas en una

aventura tan esponjada como ésta... ¿Qué quieren? ¡Así que, silencio! ¡Yo suministro! ¿Usted? ¡Bueno, usted proporcione, si puede! ¡Divida, si está apto! SERIOTE. Hablemos ahora de Virna... ¿No era triste, pálida, delgada?

ABRAHAM: CON EL ALIENTO DEL DEPRAVADO. ¡Excitante, muy refrescante! ¿Cómo pudo ser tan delgada una hembra tan desenvuelta?

KATAR: Yo hice el servicio militar, el mismo que usted escamoteó con esa historia de que iba a dedicarse a ser un gran pensador para el bien de la nación y que iba a luchar con todas sus fuerzas contra el subdesarrollo. ¡Izquierdista! ¡Aristotélico!

ABRAHAM: ¡Spinoziano si me permiten rectificar!

KATAR: ¡Bah! ¡Una absurda y mal fraguada mezcla entre Hegel y Kierkegaard en descomposición, eso es todo! ¡Intentar engañarme a mí! ¡Soy un labio, señor! PAUSA. RETOMANDO EL HILO. Perdón, quise decir: ¡soy un sabio, señor! Lo tengo todo espléndidamente atesorado dentro de mí... No razono como un mentiroso profesional en foros de televisión, sólo pienso, reflexiono con recato. ¿Sabe lo que es el recato?

ABRAHAM: PESADITO Y APESTADO. ¿Habla de Sara?

KATAR: ANGUSTIADO. ¿Por qué me quiere herir tanto?

ABRAHAM: QUE SE PLACE EN SU CHARLA CADA VEZ MAS. ¿Se la levanté a los cuarenta y ocho años? ¿Sí? ¿No...? Tiene treinta segundos para responder...

KATAR: AGONICO. ¿Por qué lo hizo? Yo habría formado familia con Sara... Y usted se cruzó entre nosotros como un bárbaro en territorio ocupado... Sara es una mujer que... usted pulverizó.

ABRAHAM: Sara es una mujer aguerrida... ligeramente burlona... Suave... Sin tretas... Dulce como la miel... ¡Y amante del sexo anal!

KATAR: EN LLAMAS. En garde, lâche! AVANZA CON SU RUIDOSO TALADRO. ABRAHAM TOMA LA BARRA CON LA QUE HACE EQUILIBRIO Y APRIETA UN BOTON: SALE UN FILOSO CUCHILLO POR LA PUNTA. JEZABEL PEGA UN GRITO LIGERAMENTE PARECIDO A LA ADMIRACION, LOS QUE SE OYEN HABITUALMENTE EN LOS FILMES DE CINEMASCOPE. ABRAHAM SE PONE UNA MASCARA DE ESGRIMA Y LE LANZA OTRA A KATAR, MIENTRAS SE TAPA DISCRETAMENTE LAS PARTES INTERESANTES CON UNA DIVERTIDA PRENDA DE VESTIR. SE PONE EN GUARDIA, EN POSTURA ESGRIMISTA DE COMPETICION. LO MISMO HACE KATAR, CON POCA GRACIA.

ABRAHAM: APARTE. ¿Deberé mencionarle mi larga amistad con el discípulo preferido de Errol Flynn, el espadachín predilecto de Hollywood?

KATAR: ¡Entrad al ruedo, miserable!

ABRAHAM: HASTIADO. ¡Vos lo habéis buscado, santurrón!

KATAR: ¡Os daré caza y os humillaré, plumífero!

ABRAHAM: ¡Harta razón tuve al no pedir os ayuda en la redacción de mi magna enciclopedia, válgame Dios que malos diálogos componéis!

MIENTRAS DISCUTEN ESTAN COMBATIENDO COMO EN LAS PELICULAS DE CAPA Y ESPADA. JEZABEL SE CUBRE CON OSTENTACION TIPO PRINCESA AL RESCATE. LUEGO, ELLA URGUETEA EN LOS BOLSILLOS DE ABRAHAM Y SACA CORNFLAKE. COME, FELIZ, COMO UNA NIÑITA DISFRUTANDO DE SU ROTATIVO. LOS DOS SIGUEN LA PELEA CON BRUTALIDAD, ENCAJANDOSE DUROS GOLPES EN EL CUERPO. HASTA QUE ABRAHAM, CON INUSITADA DESTREZA LE BOTA EL TALADRO A KATAR Y LO APUNTA PELIGROSAMENTE CON SU IMPROVISADA ESPADA EN EL CUELLO, EMULANDO LOS FILMES DE GLADIADORES ROMANOS. KATAR, INTENTANDO MANTENER LA DIGNIDAD, A TODAS LUCES PERDIDA.

KATAR: ¿Qué esperáis, bellaco?

ABRAHAM: Me dais pena...

KATAR: ¿Y vos?

ABRAHAM: PERPLEJO. ¿Qué clase de pregunta es ésa? REMEDANDOLO, CON TONO INFANTIL. “¿Y vos?” ¡Parece que no habéis comprendido cabalmente la delicada situación en la que os encontráis, escudero!

JEZABEL: ¡Dejadme acabar con él!

ABRAHAM: ¡Bravo! ¡Bravo! ¡Qué fruslería más subyugante! ¿Contáis, por supuesto, con rotundo argumento, leguleya?

JEZABEL: ¿Os parece poco? El siniestro sujeto interrumpió con modales bastardos nuestra fornicación, mi lord.

ABRAHAM: Imperial argumento mi lady... A KATAR. Amigo mío, no puedo sino desearos que muráis de la más digna manera, sin aspavientos, sin recurrir al consuelo oficioso de las religiones, ni menos de las drogas, obviamente.
GALLARDO: ¡Molid en crudo!

KATAR: SUPLICANDO. ¡No me entreguéis a esa sombra de maldad!

ABRAHAM: FURIOSO, APUNTANDOLO CON SU DAGA. No volváis a utilizar títulos de películas de Orson Welles para tan estúpidas súplicas, ¿oísteis, desgraciado?

KATAR: ¿Qué puedo deciros? Sois vos quien tenéis la sartén por el mango. Acataré...

ABRAHAM: Bien, formidable Jezabel... El muy cobarde es todo vuestro. **APARTE.** No sé por qué tengo el palpito de algo por venir, algo que nadie en toda la sala se espera... ¿Sabéis a lo que me refiero? **PAUSA.** Por el momento, indudablemente, esta mujer va a perdonar la vida de Katar, igual como yo lo habría hecho. Podéis acusarme de múltiples fechorías, pero no de asesino. Eso se lo dejamos a aquellos que juraron que estaban destinados a cumplir una cierta misión por el "bien" del país... Y puesto que habría sido ligeramente engorroso haberlo ejecutado yo mismo, es mejor que todo quede en sus preciosas manos... **A JEZABEL, RECITANDO MELOSO.** "Jezabel, antes de que salga la primera estrella y suene el shofar... a partir de ese momento lo mismo pensaré en ti, amor...".

JEZABEL: QUE LE SIGUE EN LAS CITAS. "Y no nos demoremos, en esta noche, particularmente despiadada...".

ABRAHAM: "...hablaremos de ello más tarde, pero sobre todo hablaremos de nuestro amor...". **APARTE.** Magro final... A veces uno se encuentra en posturas imposibles... La hembra resultó ser complaciente, puesto que me sigue a todas partes con devoción... Dignidad. ¿Obsecuencia? ¡No! ¡Lealtad! **A ELLA, VUELVE A RECITAR, PERO COMO SI HUBIERA DESCUBIERTO LA POLVORA.** "Antes de partir, un beso más y luego adiós...". **SE BESAN. KATAR OBSERVA DESTROZADO.**

EL COMLOT BAJO LAS ESTRELLAS

ABRAHAM ESTA SUSPENDIDO EN EL AIRE, AGARRADO A UNA CUERDA DE SEGURIDAD Y TRANSPORTADO POR UNA ESPECIE DE PEDAL, SIMILAR AL DE UNA BICICLETA. ABAJO ESTA OBSERVANDO JEZABEL.

JEZABEL: HERIDA. Pobre idiota... Siempre es demasiado triste participar de los complots... y ser testigo del fin de los considerados "héroes" de este siglo... Fue penoso para el que vio el crepúsculo del General Patton... También para el que convenció a Nixon de renunciar. Mucho más triste y auténtico fue para los que acarrearon al anciano Moisés a la cima del monte Sinaí para que viera por última vez la Tierra Prometida... **QUE SE EMOCIONA CON LA EVOCACION BIBLICA. SE ENJUAGA LAS LAGRIMAS CON AUSTERIDAD.** Y esta vez me toca observar las últimas peripecias del Don Juan del Cono Sur, Abraham Cafetti. **MUY FURIOSA.** ¡Dentro de un rato estará exangüe, la camisa ensangrentada y toda esa euforia

machista y hedionda se traducirá en una prodigiosa escena regida por la culpa y destilando pura mierda! Y véanlo por favor, agitándose como un adolescente hirsuto, preguntón, conflictivo, con una pequeña barriga asomándose por su camisa... ¿No sé por qué detesto tanto la barriga en los hombres? CON UNA COQUETERIA VISCERAL. ¿Será mi lado nazi? CAUTIVADA, SIN PODER DESPEGAR LA VISTA DE ABRAHAM. Observen un instante, sorteando miles de obstáculos, con el movimiento del achispado, matriz de todos los desórdenes, camino a su fin.... ¡Todas las que nos cruzamos en su camino, Sara y yo, y dentro de un rato Karina, preparamos una atronadora emboscada sexual! El hombre ciertamente tiene atributos. Primero a su favor: Mister Orgasmo, sabe cómo. No sé cómo diantres lo logra, pero te lleva al reinado del placer con refinamiento, sin ninguna pereza, exaltando todos tus órganos. TODA CONMOVIDA. Te toca como un pétalo domado. Entra en tu diagonal con mezcla de ruego y de notable eufonía. Su beso es equiparable a una cascada rugiente, helada y atormentada. Y luego su cuerpo animalesco, restregándose con pasmosa ternura. Segundo: sabe prometer. Linda treta bíblica. A la usanza de los profetas, fomenta la utopía y te somete como desvalida a tus pies. En su contra: no me referiré a eso ahora. Dentro de un rato, la líder de la emboscada, Karina, que fue la primera esposa de Abraham, procederá a un pequeño juicio sin derecho a defensa, tendrán ustedes ocasión de escuchar a una dama rabiosa y memoriosa y, luego, la ejecución... Es una gran lástima acabar con Mister Placer. ¿Cuántos quedan en el mundo? ¿Dos, tres? ¡Está más bien lleno de conservadores, verdaderos robots sexuales! CON MUCHA LASTIMA. Pero hay que castigarlo. No me voy a referir exactamente por qué, pero puedo adelantarles algo: él nos humilló... Un Don Juan puede ser perdonado, e incluso son útiles en el sistema liberal, pero a condición de no humillar... CANDENTE. Veamos, entonces, un poco más adelante, qué cosas le suceden a este pobre amante insular y cómo se precipita al final de una carrera otrora magnífica y llena de tranches de vies luminosas y rozando la ilegalidad, que es como tanto gustan a nuestros machos... BAJAN LAS LUCES DEL LADO DE JEZABEL Y VUELVEN A ILUMINARSE PARA ABRAHAM.

ABRAHAM: APARTE. ¿Acabó ya su diatriba subjetiva? ¿Sí? Sé perfectamente qué dijo, puesto que todo se lo arranqué a Sara en variados tormentos eróticos y de los otros... SIN VERGÜENZA. Para que ustedes comiencen a entenderme mejor y quizá tengan algo de lástima por mí, vean que a pesar de saber hace mucho que me precipito hacia mi fin, sigo adelante, con exagerada ostentación y no sin coraje... CON ALGO DE PENA REBUSCADA. Siempre es igual... Mujeres complotando, son más deliciosas y tienen algo de prostitutas que gozo saborear... No es por supuesto la primera vez que intentan acabar con mi vida... Una vez, en Bagdad, lanzaron dos misiles livianos contra mi Mercedes blindado... Mi amistad con algunos generales avezados hizo la diferencia... ANIMADO, BRUSCAMENTE. ¡Aquí estoy, con una estrella tintineante sobre mi cabeza! Mi misión es viril y masculina, y me empuja un halo perdonador inmenso... TURBADO. ¿Qué estará preparando mi amada esposa Karina contra mí? Son muchos los años que nos separan de nuestra antigua felicidad, cuando ella decidió apartarme de nuestros vástagos aduciendo crueldad moral de mi parte.

¿Qué mierda significa eso? Sólo las mujeres pueden responder a ese interrogante... PAUSA. Es cierto que la obligaba a comer cazuela con tánax para que abortara, pero no era mi culpa, ¡yo era demasiado joven y detestaba las responsabilidades! CANTURREA LA CANCION DE BOB DYLAN "FOR EVER YOUNG". PAUSA. CARGANDOSE DE ANIMO. Debo volver a seducirla... Pero... ¿cómo lograré someterla? ¡Sí! ¡La haré desearme como una loba excitada! ¡Hatari! SIGUE HACIENDO GIRAR LA MANIVELA Y SE ENCAMINA HACIA UN BAR. LUZ PARA JEZABEL.

JEZABEL: APARTE, POR KATAR. En cuanto a éste... que nadie esperaba tomase un rol tan preponderante en esta intriga... Una pequeña e interesante idea... No lo mataré, por cierto... La trama que nos ocupa hace rato viaja más bien entre la comedia y el drama satírico, más que de la tragedia pura, por lo tanto, y para no cambiar abruptamente el género de la aventura, no lo liquidaré... A pesar del robo a mis bienes, y otras repugnancias que ustedes ya conocen, lo perdonaremos... HISTRIONICA. ¡Ahora me siento en la piel de Cleopatra! ¡Qué delicioso es perdonar! ¡Qué vulgar es castigar! EXCITADA CON LA IDEA. Lo soltaré y lo pondré a pisar los talones a Abraham... Se le enviará un escueto fax no incriminatorio a Karina, y tendrá un estupendo lugarteniente, puesto que lo anima un incendiado odio, de esos en estado puro, ya lo conocéis... A KATAR. Sois libre rufián, haced lo que vuestro destino os indique mejor...

KATAR: SERVIL, BESANDOLA EN LAS MANO, AUNQUE EN EXCESO. ¡Miles de gracias digna señora! No olvidaré jamás este día aciago, la espesa niebla y mucho menos mi esperanza ebria de ser declarado inocente. Puesto que soy inocente y no tuve el debido proceso, el cúmplase jamás llegó a mis manos. ¿Qué pasó con mi orden de detención? ¿Dónde quedó? ¡Já ! KATAR SE INCLINA ANTE ELLA. JEZABEL LE PONE LA DAGA EN SU HOMBRO, COMO EN UNA CEREMONIA DE INICIACION DE LOS CABALLEROS DE LA MESA REDONDA.

JEZABEL: ¡Haced lo que os indique vuestra conciencia! PASANDOLE UNA CARTA. ¡Sólo me atrevo a entregaros una cartita de presentación para Karina la exaltada. Poneos a su servicio, para todo!

KATAR: MARCIAL. ¡Defenderé el honor de Karina hasta con mi sangre! CORRE Y SE AGARRA DEL CABLE Y COMIENZA A IR TRAS ABRAHAM.

LA VOLCANICA KARINA

ABRAHAM SIGUE HACIENDO GIRAR LA MANIVELA CAMINO HACIA EL BAR, QUE ESTA EN LA PARTE BAJA DEL ESCENARIO.

ABRAHAM: LEYENDO SU ORDEN DE TRABAJO. ¿Qué tenemos aquí? Orden de trabajo número 121134... Chequeo general de instalación telefónica en el Bar Karina... ¿Propietaria? Karina la exaltada, ¡ya sabéis de qué se trata, de mi ex esposa, madre de mis vástagos...! LARGAMENTE FANFARRON. ¿No les dije? ¡Me gusta enfrentarme al peligro a cara descubierta! Es hartito conocido el enjundioso odio que ella siente por mí... Así que no tenía por qué arriesgar mi culito, ¡pero exigí a mis superiores en la Compañía, ser el hombre en esta oscura y rabiosa misión marital! ¿No querían un poquito más de acción y sentimientos inflamados? ¡Ahora verán lo que es capaz todo el desprecio de una sola mujer! Aunque quizá, si alguno de ustedes es divorciado, me comprenderá... DESCENDE LENTAMENTE HACIA EL BAR. CAMINA UN INSTANTE POR EL LUGAR, COMO UN MARISCAL EN TERRITORIO ENEMIGO. DE PRONTO, CAE SOBRE SU CABEZA UNA INMENSA RED QUE LO ATRAPA Y LO PRECIPITA AL SUELO. ENTRA A ESCENA KARINA Y, TRAS ELLA, KATAR, SOSTENIENDO UNA ESCOPETA RECORTADA EN UNA MANO Y EN LA OTRA, SU TALADRO SANGRIENTO.

KATAR: ¿Y?

KARINA: ¿Qué?

KATAR: ¿Disparo...?

KARINA: Espérate un poco..

KATAR: ¿Un poco...?

KARINA: Sí. Un poco.

KATAR: Llevamos años esperando. ¿Cuánta paciencia tienes? Es asqueroso...

KARINA: ¡Shht! Primera regla, ningún comentario frente al rehén.

KATAR: Qué estupidez más grande... No es ningún rehén... Es un viejo amigo...

KARINA: Actualmente es un gran traidor... Eso es lo que es...

KATAR: Sólo por fruto de las circunstancias...

KARINA: Hazte un favor...

KATAR: ¿Qué?

KARINA: No juntes tantas palabras tan imbéciles... ¿ya?

KATAR: Nunca debiste haber sido hembra...

KARINA: Todos ustedes son unos peleles...

KATAR: ¿Quiénes? ¿Nosotros?...

KARINA: ¡Todos ustedes! Los hombres... Es una calamidad... Tener que recurrir a ustedes para pequeños placeres...

KATAR: Déjame fuera de tu lista, preciosa...

KARINA: ¡No bajes el arma!

KATAR: Tengo miedo...

KARINA: ¿Miedo, tú?

KATAR: Mucho miedo.

KARINA: ¿No querías despedazarlo lentamente? ¿No me rogaste hace un rato protagonizar junto conmigo este complot? Siempre deseaste acabar con él, es un hecho de la causa, Katar... Cuando me casé con Abraham juraste a los cuatro vientos venganza... En el momento que Abraham me abandonó para seguir a todas esas mujeres, tú mantuviste la llama del odio muy bien encendida contra él, alimentada con todas esas bajas proezas sexuales que me contabas de él... Yo estaba resignada. Las encuestas lo dicen: de cada diez, una mujer tiene que tolerar a un marido sexo-dependiente. Esa era yo. No es fácil. Todo estaba en equilibrio, hasta ahora, que vienes a contarme esa historia asquerosa e incendiada de Abraham. Ahora lo único que deseo es acabar con él. De manera que no podríamos haber formado mejor tandem: ¡tú Katar; yo, Karina, y juntos, somos los Vengadores!

KATAR: INSATISFECHO. ¿No estaremos cometiendo un pequeño error? Porque, está bien un escarmiento, pero ejecutarlo...

KARINA: No sé. No me detengo a pensar jamás. Las cosas suceden y no me identifico con nada. Es mi regla de oro permanente.

KATAR: ASPERO. Las lecciones del Govinda surtieron efecto en ti... ¿Ah? Mal que mal... Yo insisto... que...

KARINA: ¿Mal que mal qué?

KATAR: Es nuestro amigo... Fuimos juntos a la misma Universidad... Reímos... Hicimos el amor... Te turnábamos por las noches... El nos cocinaba calamares con vodka... Son cosas que atan... Emociones y afectos que... perduran... No es fácil barrer con todo eso...

KARINA: BURLONA. De pronto te baja un amor increíble por él...

KATAR: ¿A ti no?... Al verlo allí... Solo... desprotegido... engañado por sus propios antiguos camaradas... ¿No te da pena? SE ACERCAN A ABRAHAM LENTAMENTE.

KARINA: ¿Acaso te olvidas de la infamia que cometió? LLENA DE ASCO. No. No me da ninguna clase de pena.

ABRAHAM: APARTE. Todo está saliendo demasiado fácil... Presiento una clase de peligro bastardo... Mister Cizaña ha comenzado a rendir sus frutos por el sólo hecho de la omisión. Ella se enfurece con él, él la detesta, es demasiado calcado, como cuando íbamos juntos la Universidad... Esa familiaridad casi de hermanos... ¡Sí, hay una cosita repelente que flota en el aire y que no está a mi alcance inmediato! Siempre se queda un dato. Una prueba fuera del conocimiento del más interesado y eso perfila una más bonita trama. DESORIENTADO. ¿Qué le habrá contado Katar a Karina? ¿Qué la hace detestarme más de la cuenta? ¡Bah! ¡Tonterías! Pelambres de pendejos, jeso es todo! SILENCIO. NO SATISFECHO. Finalmente poseer a Karina nuevamente, después de aquello, cuando fui apartado de mis criaturas, perdonen que sea tan majadero con eso, no puede ser tan fácil... Indudablemente hay un enigma sin resolver... Esperemos otro poco por favor. Paciencia.

KATAR: A KARINA. ¿Y yo?

KARINA: ¿Tú qué?

KATAR: ¿Te doy lo mismo?

KARINA: ¡Ah, tú! Tú... eres diferente...

KATAR: ILUSIONADO. ¿Sí?

KARINA: Sí, eres como mi hermano... ¡En cambio a él lo odio!

KATAR: ¿Así que soy como tu hermano? Es repugnante... ¿sabes?

KARINA: ¿Por qué? Yo lo encuentro maravilloso...

KATAR: Es tan procaz... Denigrante...

KARINA: Siempre quise amar a un hermano... Con toda mi alma...

KATAR: Y tu cuerpo...

KARINA: Hablas como un idiota burgués... GRITANDO. ¡Y no bajas el arma, imbécil! LO GOLPEA VIOLENTAMENTE. KATAR SANGRA. ABRAHAM NO PUEDE CONTENER UNA RISOTADA DESAGRADABLE. A ABRAHAM. ¿Y tú... de qué te ríes?

ABRAHAM: ¿Se acabó?

KARINA: ¿Qué cosa?

ABRAHAM: ¿El juego... se acabó?

KARINA: QUE GOLPEA A ABRAHAM, HASTA HACERLO SANGRAR. ¿Qué juego si se puede saber, marica? ¿Quién mierda está jugando aquí, tú, yo, quién?

ABRAHAM: Estás llegando demasiado lejos, Karina...

KARINA : Es lo que siempre me dicen. Me gusta ser así. Es la imagen exacta de lo que quiero entregar. Destruir, dicen... Es lo único que me alegra, luego de una vida de frustraciones. Es reparador... ¿sabes...? ¡Ahora entiendo a los pirómanos! Cuando acabo con algo... Cuando termino una relación, cuando maltrato a una persona... me alegro. Es mi trabajo, aquí en el bar, me entretengo despidiendo a mis empleados. ¡A los que mejor lo hacen: a ellos los pongo en la puerta! Experimento un alivio inmenso...

ABRAHAM: De pronto me pareces una desconocida...

KARINA: Es la misma basura que me decía mi madre cuando no lavaba los platos...

ABRAHAM: ¡Y estás tan incendiada!

KARINA: ¡Y tú te ves tan horrible!

ABRAHAM: Es lo mismo que pienso de ti...

KARINA: A KATAR. ¿Ves?

KATAR: ¿Qué cosa?

KARINA: Es lo que te decía. Esas cosas asquerosas no se dicen entre hermanos. La gente que mantiene relaciones, o se casa, es para tener la oportunidad de denigrarse. Ese papel que firmas en el registro civil te da el derecho legal a herir a tu pareja. Luego del odio, viene el conformismo. Una persona que nunca fue tu pareja, es un misterio. Nunca sabrás quién es realmente. En cambio, este sujeto lo conozco tan bien... LO VUELVE A GOLPEAR SIN PIEDAD. KATAR LO APARTA. ELLA SE PASEA IRRESOLUTA. SE COME LAS UÑAS.

KATAR: APARTE. Es curioso, pero de pronto Abraham me da mucha pena... ¿Será porque me perdonó la vida? ¿O será, finalmente, al comprender lo detestable que pueden llegar a ser algunas mujeres, que él me parece bondadoso, justo? A SI MISMO. ¡Silencio! ¡Cállate imbécil! ¡Te estás echando todo el Women's Lib encima! ¡Calma charlatán! ¡Bocón! ¡Cierra el pico, bimbo! ¡Al menor movimiento te hago picadillos los sesos! A ELLA. ¿Y si estamos equivocados?

KARINA: ¿A qué te refieres?

KATAR: A fin de cuentas... no todo su proceder estuvo dominado por la maldad.

KARINA LO OBSERVA DESCOMPUESTA, CANSADA. SE SIENTA, KATAR APROVECHA PARA BEBER. SE ENCIENDEN LAS LUCES, AL FONDO DEL BAR, ESTAN JEZABEL Y SARA, ESPERANDO SU TURNO PARA ENTRAR. POR EL MOMENTO, SOLO OBSERVAN Y COMENTAN ENTRE ELLAS.

ABRAHAM: APARTE. La jugosa dama del fondo es Jezabel, y la enigmática hembra es Sara, ya las conocéis. Ellas esperan su turno para entrar a este complot. Hay algo en esta historia que no cuaja completamente y que la hace ir perdiendo su carácter de Drama Satírico para encaminarse a Historia con Ribetes Trágicos. Pero volvamos a escuchar algo más de la guerrilla entre Katar y Karina...

KARINA: Me malinterpretaron.

KATAR: No lo creo... Tú insististe...

KARINA: Siempre hay cosas que te definen muy bien...

KATAR: ¿Como cuáles, si se puede saber?

KARINA: La cobardía, por ejemplo...

KATAR: CON ACIDEZ. Sueles establecer relaciones pueriles entre las cosas...

KARINA: PESADA. Te complaces degradando a los demás... Es tu manera de elevar tu poca integridad a niveles narcisistas...

KATAR: GROSERO. Cuando estoy acabando dentro de ti no dices lo mismo...

ABRAHAM: CELOSO, QUE NO SE LO ESPERABA. ¿Podríamos...?

KARINA: ¿Qué quieres tú lâche?

ABRAHAM: ¿Dejar de lado los mundos particulares y determinar lo que va a pasar entre nosotros? APARTE. ¡Violenta estocada! No sabía por supuesto que el

miserable de Katar la había poseído. Eso hará más rubicunda y vibrante mi defensa.

KARINA: A ABRAHAM. ¿Sabes lo que va a pasarte ahora? ¡Te va a llegar plomo entre el pene y el ombligo!

ABRAHAM: ¡Sigo sin entender por qué me detestas tanto! Cuando te conocí por primera vez... no tenías más de doce años... pero supe al instante que tenías absolutamente todo controlado en tu vida y que ibas a causar algunas felicidades a tu alrededor, pero sobre todo desdichas y arrepentimientos feroces... Me dejaste creer que en el fondo de tu inmensa voluntad de hierro, había un ser frágil, el que había que proteger y cobijar... Jugaste muy bien con esa ambivalencia... ¡Pero había algo terrible en ti! Algo que me horrorizaba y que desanimaba a todos los demás a tu alrededor: ¡eras la reina de la coquetería! Nunca eras completamente mía, ni de nadie. Todos y todo te interesaba al mismo tiempo: de una manera poco maligna, es cierto, pero igualmente destructiva. Cuando yo te conocí, la monogamia era un bonito camino... Pero tú inclinaste la balanza y me obligaste a hacerte sufrir... No era yo el hombre que podría haberte dado todas las garantías... ¡Sí, no era yo el que tú aspirabas! ¡Tú andabas tras una suerte de gran padre comprendedor y de ciento cincuenta y cuatro años de experiencia, pero con la energía de un jovencito! ENTUSIASMADO CON SU DEFENSA. Tus ojos veían a otro en mis ojos, tus modales de niña burguesa te enseñaron a despreciarme y te daban arcadas mis pequeñas y volátiles aventuras, mis risas, mis payasadas, mis arrebatos de inmigrante... APARTE. ¿Está todo saliendo demasiado convincente para mi persona? Puede ser. ¡Yo no niego cierta inclinación por las veleidades del sexo! ¡Pero no se me permitió el error, no se me aceptó la mediocridad! CON POCA INTEGRIDAD AUNQUE CON SOBRADO ENCANTO. ¡De donde yo provengo, amar poco es pecado, amar mucho es virtud! SINTIENDOSE TRIUNFADOR, AUNQUE POR POCO. De manera que tanto a ti, como a mí nos convino el descompromiso. Suena algo miserable, pero es así. Y aquí estamos frente a frente... Este soy yo... Esta eres tú... La noche es mi aliada cuando salen a relucir mis mejores cualidades... INTENTANDO LOS ULTIMOS CARTUCHOS. ¿Por qué quieres que te pida perdón, mujercita, si con esa misma voluntad, fuiste capaz de separarme de mis vástagos? Esos hijos que tú no me dejas ver, porque no tuve la oportunidad de ser recto... Esa oportunidad que tú sí te la diste... Nunca se me permitió rectificar... Sé que estoy demasiado apegado al sexo... ¿Pero a quién daño?... Todo está demasiado empatado en esta vida y es lo que la hace vivible y al mismo tiempo asquerosa. QUE NO SABE SI LE VAN A CREER, PERO SE LANZA. ¡Todo lo hice para reencontrar a mis hijos! ¡Por eso me arriesgué a venir, sabiendo que ibas a castigarme! Aunque no sé muy bien por qué, puesto que todo lo malo que pude haber hecho, ya lo pagué sobradamente. Yo no soy el malo de la película. Tú no eres la villana del filme. Entonces... ¿Quién es el malo?... GRITANDO. ¡Tiene que haber un pérfido, para comprender bien las cosas! APARTE. Pero ¡shtt!, que la dura, ascética y poderosa Karina va a dirigirse a la Nación por cadena voluntaria de...

KARINA: ¡Cállate boca infectada de vagina!

ABRAHAM: ¡Mm! ¡Qué erótico es todo, repentinamente!

KARINA: ¡Deja de seducir un rato! ¡Compórtate como un hombre hecho y derecho, un segundo por lo menos! RESPIRA, ABRUMADA. ¡Y deja de mirarme ... conozco bien tus sucios trucos amorios! Todos aquellos los practicaste conmigo en su momento, yo era tu conejillo de Indias, puesto que conmigo te iniciaste en la profesión amatoria... ¿O no?... Yo no tenía más de doce años y tú estabas sobre mí con esos embates moderados que tanto placen a nuestras damas de los países en vías de desarrollo. ¡Déjate de asediarme con esa expresión del que siente un deleite maligno cuando se le escapa el Gran Torrente del Tsing! ¡No atieses tus hombros delante mío! ¡No mojes tus labios inmundos! ¡Deja tu maldita pócima tibia entre tus manos, a mí no me aceches con esa observancia de lobo magnetizado de Eros! DESPRECIANDOLO ABIERTAMENTE. Y con respecto a tu apología: siempre te explicas muy bien. Eres tu mejor abogado defensor. Pero... ¿por qué será? Ya no te creo... Veo moverse tus labios con tu implacable retórica, pero no te oigo... Conozco todas tus sílabas, por qué las pronuncias de una determinada manera, para qué la dices, cuándo mientes... CON LOS OJOS ENROJECIDOS DE ODIO. Sé que con todas las mujeres que has tenido has sido siempre igual. Tú, justificando tu apoteósico egoísmo con una dialéctica impecable, grandiosa, tallada con el cincel del que está acostumbrado a engañar y a cubrir sus propias crueldades... HACIENDO ACOPIO DE FUERZAS. Tu crueldad contra mí, fue mi propio holocausto Abraham, y lo sabes bien... En tu erotizado corazón, yo no quepo. Ninguna mujer, en verdad, ocupa tus emociones. No amor, es tu consigna. No apego, es tu lema. Tú eres como un gran falo siempre dispuesto, ególatra, errante... Aquí me ves... Liquidada... Exhausta... Sin una gota de energía para amar a ningún otro hombre... Solitaria por la fuerza... Desatomizada, puesto que mi centro se fue contigo... Transformada en una ruindad, malhablada, agria, que es como seguramente dejas a todas tus conquistas... Sólo tú puedes usarlas. No queda nada para nadie más. ¡Claro que era una muchacha alegre y todos estaban en mi mira, pero no para acabar con ellos, como tú lo hiciste a lo largo de tu vida! ¡Francamente, yo los amaba a todos, sin hormonas, plácidamente, cándidamente, porque la vida me parecía un increíble milagro! ¡Fue seguramente eso lo que no toleraste! ¡Y era sólo a ti a quien amaba con todo, con mi vagina palpitante, porque te encontraba el hombre más maravilloso que había jamás pisado la tierra! LO GOLPEA FURIOSA, LLENA DE AMARGURA. ¿Por qué defecaste sobre eso, de qué te vengabas cuando me golpeabas de noche y de día, como si yo fuera tu dosis de desahogo? ¡Yo era la mujer más inocente y más hermosa que jamás conociste y me destruiste para equilibrar tu propio resentimiento! ¡Cuando me embarazaste, era un torbellino de felicidad! ¡Pensé que iba a reventar de tanta alegría! ¡Me tuve miedo, tontamente, pensaba que no me era posible abarcar tanta dicha! Admítelo Abraham pero tú acabaste con esa niña inocente. ¡Suplica piedad Abraham, pero actuaste contra natura! DESTEMPLADA. ¿Para qué quieres ver a nuestras hijas? ¡Nunca las deseaste! Todavía tengo la herida salvaje en mi vientre... Cuando me

obligaste a envenenarme porque querías que abortara... Pero la naturaleza estuvo de mi lado... SE PONE A LLORAR CON PERCUTANTE DESESPERACION. ¡Tú no quieres a nadie, Abraham, convéncete! ¡No le temes a nada en esta vida! Sí, a una sola cosa: a tu inclinación sexual. Eso te aterra. Te dibuja exactamente como eres. Es tu Talón de Aquiles. El Talón de Abraham. Por eso vienes a mí ahora, porque comienzas a envejecer. Porque no siempre tu adorado socio te responde en las ocasiones indicadas. ¡Y estás aterrado! CASI ESCUPIENDO. ¡Es hora de que comiences a importar aquellas medicinas milagrosas de Cuba, amiguito! MUY DECEPCIONADA. Sí, por eso vienes corriendo a encontrarte con tu pasado, ahora. De alguna manera soy tu patria, la única posible en esta Tierra, puesto que todo lo has pisoteado a tu paso. IMPLACABLE. Sabemos que nadie te desea a tu lado, nunca más. Pero, es extraño. Si hubieras vuelto hace dos inviernos atrás, habría cedido. Realmente te amaba hasta hace muy poco... Pero luego de saber... Llora, porque me da asco haber sentido tanto por ti y ahora no sentir nada... Llora porque no hay nada más... LLORA, AUNQUE HUBIERA PREFERIDO NO DARLE EN EL GUSTO.

ABRAHAM: QUE LA TOCA DE IMPROVISO. Mi Karina...

KARINA: ASUSTADA. ¡No me toques! ¿Qué es lo que te crees, bestia inmunda?

ABRAHAM: Mi esposa... Mi...

KARINA: SEDUCIDA REPENTINAMENTE. Mi... adorable... invasor... me estás perforando... Es como un apremio nervioso. ¡No! ¡Déjame! ¡Puerco! KATAR IRRUMPE Y LOS APARTA.

KATAR: ¡Atrás Karina! ¡Basta de charlas maritales! ¡Bastante rato los dejé abuenarse, pero ya basta!

KARINA: POSEÍDA. ¡Tómame Abraham... aquí mismo!

KATAR: ¡Asquerosa! ¡Deja a ese violador de mierda!

ABRAHAM: Es el amor, Katar... ¿Qué le va a hacer?... Ni todo el odio del mundo pueden contra eso... Tú no lo entiendes, porque nunca supiste lo que era la pasión devoradora... Mira, Katar... ABRAZA A KARINA. ELLA LE RESPONDE CON UN BESO HUMEDO QUE REMECE A KATAR DE ESPANTO. ¿Sabes lo que es eso? ¡Erección a primera vista!

KARINA: ¡Me siento horriblemente inclinada hacia ti, nuevamente! Pero no debe pasarme esto... Yo debo odiarlo... Yo... VUELVE A ABALANZARSE SOBRE ABRAHAM. KATAR SE INTERPONE Y MANTIENE UNA LUCHA CRUENTA CON ELLA, HASTA QUE KATAR PONE LA ESCOPETA RECORTADA EN LA SIEN DE ABRAHAM Y LA OBLIGA A APARTARSE.

ABRAHAM: Finalmente lograste lo que querías. ¿No? ¿Ocuparás mi lugar ahora? ¿Es eso lo que buscabas todo este tiempo? ¿Ah? Toma: te regalo mi Note-Book, ¡está lleno de los mejores datos de mujeres de todo el mundo! ¿Esto cuesta?... ¿Cuánto cuesta?... ¡Es invaluable! ¡Toda la información erótica en un diskette precioso de alta densidad made in Israel! Gustos, tendencias, obsesiones, todo sobre las bellas, apasionadas, frías, delgadas, gordas, atormentadas, calientes, frígidas, mujeres de todo el planeta! ¡Hay para todos los gustos! Las muy protectoras, las muy dominantes, las arrebatadas, las dulces y violentas ¡hay de todo amigo! **PICARO.** ¿Esto cuesta? ¿Cuánto crees que cuesta, así, al ojo? ¿Ah? ¡No tiene precio! ¡París completo cuesta! ¿Qué sé yo?

KATAR COMIENZA A MOVER EL DEDO DEL GATILLO. KARINA LO EMPUJA. EL ARMA SE DISPARA SOLA.

KARINA: A KATAR. ¡Lárgate!

KATAR: ¡No te metas en esto, Karina!

KARINA: No quiero que lo toques... ¿No te das cuenta? Todo ha cambiado... Je l'aime... c'est mon péché... ¿Qué puedo hacer?... Nunca lo entenderás... Me ata a Abraham algo demasiado sólido... Una gran fortaleza blindada...

KATAR: Pero Karina... ¡Acordáos de sus acciones sacrílegas!

KARINA: ¡Bah! ¡Fábulas que os cuentan! ¡Pamplinas!

KATAR: ¡Si vos lo conocierais... El Marqués de Sade os parecería un abuelito bonachón!

KARINA: ¡Apartaos joven patricio!

KATAR: ¡A fe mía, que todo lo que os he contado de él, tiene justo renombre!

KARINA: A ABRAHAM. ¿Vos... le entendisteis algo a este criado?

ABRAHAM: COMO SIEMPRE, LAVANDOSE LAS MANOS. Es a vos a quien ama, señora...

KARINA: A KATAR. ¡A riesgo de pareceros una tirana, pero debo deciros que vos estáis demás aquí! ¡No encajáis! ¿Es que me hago comprender?

KATAR: ¡Eso no!

KARINA: ¿No?

KATAR: Esperad un momento, os lo ruego, antes de seguir con esta patraña... El os ha engañado, ciertamente... Apartaos antes de que sea...

KARINA: Callaos... KARINA SE APROXIMA A ABRAHAM. KATAR SE INTERPONE.

KATAR: ¡Sal puta!

KARINA LO CACHETEA CON UNA FUERZA INUSITADA QUE DEJA A ABRAHAM SORPRENDIDO. KATAR CAE, GOLPEÁNDOSE EN LA CABEZA, Y QUEDA ATONTADO, SIN MOVERSE. ELLA TOMA A ABRAHAM ENTRE SUS BRAZOS Y COMIENZAN A ACARICIARSE, A HACER EL AMOR, LENTAMENTE. INESPERADAMENTE SE ESCUCHA UNA DETONACION, GRITOS DE ABRAHAM, QUIEN SE PONE DE PIE CON LA EXPRESION ATORMENTADA. LLEVA SUS MANOS AL SEXO, EL QUE SANGRA PROFUSAMENTE, Y KARINA CON UN PEQUEÑO REVOLVER, AUN HUMEANTE, APUNTÁNDOLO, DEMASIADO COMPLACIDA.

ABRAHAM: PERPLEJO Y ADOLORIDO. ¡Volaste mis...!

KARINA: Una pequeña nueva circuncisión... Es tan sano... RABIOSA. ¡Te la mereces, depravado!

ABRAHAM: Mierda... Qué ardor más terrible... ¿Por qué me traicionaste, Karina? Sin mi asuntito... en perfecto estado... Estoy arruinado... PAUSA. CON LAS MANOS EN SUS ESCROTOS MANCHADOS DE SANGRE. Aunque mi tradición previsor me protege, puesto que tengo asegurado mi órgano sexual... y mis lindos... LLORIQUEANDO. ¿ex-escrotos? RESPIRA HONDO. Pero mi seguro cubre cualquier eventualidad... ¿Por qué no? ¿Categoría?: Instrumento de trabajo... ¿Repuestos?: Ubicad a mi amado padre en alguna taberna, si es que aún me quiere hablar... SACA UNOS PAPELES. Estamos hablando de una "póliza" muy elevada... Veamos: Enero, pagado. Marzo, pagado. Mayo, ¿qué?... ¿Impago? ¡Cresta! ¿Mi seguro, moroso? ¡Mierda! PAUSA. CHILLANDO. Karina... ¿Por qué me hiciste esto?

KARINA: CON TODA TRANQUILIDAD. Cada vez que estés fornicando te acordarás de mí... de Jezabel... de Sara... de todas las que humillaste, engañaste y mentiste a tu paso polvoriento... ¿Cuántas fueron? ¿Cien mil?... ¿Doscientas cincuenta mil? A KATAR QUE SE HA APROXIMADO A ELLOS. ¡Aldeano, encañonad a este forajido, mirad que se inicia el juicio! KATAR LO APUNTA, INVADIDO DE ODIO. LAS LUCES ILUMINAN TODA LA PARTE BAJA DE LA ESCENOGRAFIA. ENTRA JEZABEL Y SARA. KATAR, GALLARDO, SE ADELANTA.

KATAR: ¡Todos de pie! A PATADAS PONE DE PIE A ABRAHAM. ¡Presidirá esta sala la Honorable Jueza del Condado, Karina la exaltada! ENTRA KARINA, SEÑORIAL. SE PASEA CON POMPA. LUEGO SE SIENTA. TODOS LA IMITAN. ¡El Estado contra Abraham Cafetti!

KARINA: Llamad a declarar a...

ABRAHAM: IRRUMPIENDO, EXALTADO. ¡Yo quiero declarar Usía! ¡Permitidme defenderme!

KARINA: ¡Calláos basura!

ABRAHAM: ¿Basura? REvisa un libro. ¿Eso está... en el Código Penal?

KARINA: ¡Cerrad el pico, mequetrefe!

ABRAHAM: ¡Ah! ¡No hay mejor que un juicio justo!

KARINA: ¡Silencio, infame! Tuvisteis ocasión de defenderos hace un rato... Pero no fuisteis lo suficientemente convincente...

ABRAHAM: ¡Protesto señoría!

KARINA: ¡Callaos! ¡O pediré que os desalojen por la fuerza! PAUSA. Llamo a declarar a Sara Steinkloff...

SARA SE PONE DE PIE Y CAMINA HACIA EL ESTRADO IMPROVISADO. SE SIENTA.
Decid vuestro nombre...

SARA: Me llamo Sara Steinkloff... Aunque mi apellido no es Steinkloff...
Corresponde a mis padres adoptivos...

KARINA: Aclarad al Gran Jurado eso por favor...

SARA: Fui lanzada a las aguas... Siendo un bebé...

SONIDOS PREGRABADOS DE EXCLAMACION TIPO JUICIOS DE PELICULAS
AMERICANAS.

KARINA: ¿Podéis indicarme quiénes son vuestros verdaderos padres? ¿Acaso se encuentran en la sala?

SILENCIO INTENSO.

SARA: Yo...

KARINA: ¡Responded a la pregunta, testigo!

SARA: ¿Me... podría repetir... la pregunta?

KARINA: ¿Están en la sala vuestros padres biológicos?

SARA: Sí...

KARINA: ¡No os oigo!

SARA: ¡Sí! ¡Sí! ¡Sí! Yes! Yes! Yes! ATAQUE DE LLANTOS CON TODO EL CLICHE DE LA SERIE AMERICANA.

KARINA: ¿Podéis indicar con vuestro índice dónde están?

SARA DUDA UN RATO. LUEGO LEVANTA SU MANO Y COMIENZA A VIAJAR CON EL DEDO EXTENDIDO. TODOS SIGUEN LA TRAYECTORIA DE SU DEDO. SE QUEDA EN KARINA.

SARA: ¡Vos sois mi madre!

GRABACIONES DE SORPRESA. GRITOS. CONMOCION. ABRAHAM SE PONE DE PIE. KATAR LO VUELVE A SENTAR CON BASTANTE VIOLENCIA.

ABRAHAM: ¡Pido que se anule el juicio! ¡Está viciado! KATAR LO GOLPEA DESMEDIDAMENTE.

KARINA: ¡Os advierto acusado que no toleraré ninguna rebelión más en el futuro! PAUSA. Prosigamos... ¿Y vuestro padre biológico? ¿Dónde está?

SARA RECORRE CON SU DEDO TODA LA SALA, HASTA QUE SE POSA SOBRE ABRAHAM, QUIEN RECIBE CON GRAN IMPACTO LA NOTICIA. NUEVA GRAN CONMOCION. SONIDOS PREGRABADOS EN STEREO DOLBY.

KARINA: ¡Quiero dejar constancia al Gran Jurado que la testigo está señalando claramente al acusado Abraham Cafetti!

ABRAHAM: DERRUMBADO, APARTE. ¡Dios mío! ¡Sara es mi adorada hijita! ¡Yo la mancillé! ¡Qué vergüenza! ¡Qué knock out más contundente!

KARINA: Que ocupe también el estrado de los testigos Jezabel Salomón... JEZABEL SUBE. SE SIENTA AL LADO DE SARA. Díganos por favor, ¿cuál es su nombre?

JEZABEL: Me llamo Jezabel Salomón... Mis padres también son adoptivos... Fui lanzada a las aguas por la misma madre de Sara...

KARINA: ¿Quiere señalar con el dedo a sus padres verdaderos, si se encuentran en la sala?

JEZABEL INDICA A KARINA Y A ABRAHAM.

ABRAHAM: APARTE. ¡Qué momentos más aciagos! ¡Mis propias hijas abusadas por su propio padre! ¿No les dije que algo olía repelentemente por aquí?

KARINA: Sara... Usted dice que su madre la lanzó a las aguas, junto con su hermana Jezabel, siendo muy pequeñas... ¿Tiene alguna idea de por qué ella tomó tan terrible decisión?

SARA: Nuestra verdadera madre, Karina, angustiada por la suerte corrida con su marido violento, infiel y cruel, que no nos deseaba, decide en un día aplastante, abandonarnos...

ABRAHAM: ¡Protesto su señoría!

KARINA: ¡No ha lugar!

ABRAHAM: Usted está induciendo malamente a los testigos a entregar testimonios mañosos y...

KARINA: ¡Acusado, le advierto!

ABRAHAM: Presiona más de la cuenta al Jurado con sus observaciones maliciosas acerca de mis actividades...

KARINA: ¡Oficial, proceda! KATAR LO GOLPEA. Continúe, testigo Sara....

SARA: Luego de que fuimos lanzadas a las aguas por nuestra propia madre... Fuimos recogidas por dos familias distintas... Que nos educaron...

JEZABEL: QUE SIGUE. Y nos cuidaron... como si fueran nuestros verdaderos padres...

SARA: Mauricio Steinkloff... Viejo banquero inmigrante húngaro...

JEZABEL: Oziel Salomón... Comerciante polaco... que se apiada de mí...

SARA: Y de mí... Y nos da el calor perdido...

JEZABEL: Hasta que la vida nos presentó a nuestros maridos...

SARA: Katar, antiguo amigo de mi padre biológico, quien decide a su manera cuidarme de todo lo que él califica de impropio... y nos oculta la verdad...

JEZABEL: Y Samy, viejo refugiado, quien decide protegerme, pero no sabe amarme...

SARA: Hasta que Katar comienza a odiarme porque yo no lo amo... y a empujarme al vicio a causa de su propia imposibilidad... El deja de quererme... Yo dejo de quererlo..

JEZABEL: Yo dejo de amarlo... El deja de amarme...

SARA: Siempre el dolor de estar solas nuevamente...

JEZABEL: Desprotegidas... Desconociendo de quiénes somos hijas verdaderamente...

SARA: Como si en el fondo... Siempre estuviéramos buscando...

JEZABEL: Un padre... Nuestro padre...

SARA: Hasta que un tal Abraham...

JEZABEL: Nos posee...

SARA: Y comete incesto... Movidio por una absurda pasión devoradora...

JEZABEL: Y cual antiguo de la tribu se siente con derecho sobre todo y se apodera de nosotras y nos ensucia...

SARA: En lugar de protegernos como un padre verdadero...

JEZABEL: ¡Nos humilla!

SARA: ¡Nos viola! ESTALLA EN LLANTOS, CON VIBRANTE HISTRIONISMO CINEMATOGRAFICO.

MURMULLOS PREGRABADOS DE DESAPROBACION. ULULAR DE SIRENAS.

ABRAHAM: DESHECHO. Me siento como al final del Halcón Maltés... ¿Escuchan el ulular de las sirenas?... Todos los finales son iguales... Está filmado así...

KARINA: Antes de que escuchemos el veredicto, ¿el acusado tiene algo qué decir?

ABRAHAM: TITUBEANDO. Fue... un pequeño... error... Un alcance de "genitales"... Yo... RISAS NERVIOSAS. AGARRANDO ANIMO. ¿Y qué? Sé que parece melodrama continental de los peores... ¿Pero qué le voy a hacer? Max Frish hizo lo mismo en aquella novelita... Los más grandes de la Biblia también... ¿Y quién les dijo algo? SILENCIO OSCURO. Yo no las amé a sabiendas que eran mis vástagas, ¡obviamente! Para mí Sara era el enigma, la fragilidad, Jezabel la sorpresa, el cambio. Dos mujeres cualesquiera de la ciudad. ¡El erotismo mismo! TRAGANDO SALIVA. Se me podrá acusar de que busco obsesivamente el movimiento, la ligereza, ¡pero jamás de que busco la depravación! ¡Eso no! ¡Yo las amé! Ellas me amaron. De alguna manera profunda e insondable, ellas intuían que yo era su padre... PAUSA, HISTERICO. ¿Por qué me permitieron que las poseyera? ¡Por la cresta! INTENTANDO CALMARSE. Es posible que yo no tenga otra

manera de amar... Es posible que no haya otra manera de quererlas... ¡Si yo hubiera sabido a tiempo que eran mis propias hijas, las habría llenado de regalos y de amor paternal, del verdadero! Pero no todo es mi culpa... ¿Cuánta culpa tienes tú, Karina, que las lanzaste a las aguas?... ¿Por qué no se te juzga? ¡Sí! ¡No todo es mi culpa! ¡Basta! AGOBIADO. ¡Sí! ¡Tengo que cambiar! ¡Un movimiento espléndido que alivie mi pesada carga! APARTE. Dentro de un tiempo más, tanto Sara como Jezabel, así como lo hizo Karina, van a botar al tormentoso río a los hijos nacidos de sus entrañas y procreados en mi reciente lujuria practicada contra mis propias hijas amadas. ALTERADO. ¡Mis hijos-nietos! Suena demasiado feo y no hay cómo presentarlos en sociedad. TENIENDO AUN ANIMO PARA LAS TRAVESURAS. "¡General, le presento a mis hijos-nietos!". ¡No! ¡No funciona! ¡Cancelado el proyecto de raigambre bíblica!

KATAR: ¡Todos se ponen de pie! La Jueza Karina va a dictar sentencia en este caso. TODOS SE PONEN DE PIE. SONIDOS PREGRABADOS DE EXPECTACION AMBIENTE. ¡Silencio, mierda! HACE UN DISPARO AL AIRE. LOGRA ESE SILENCIO.

KARINA: En el caso del Estado contra Abraham Cafetti por juicio de incesto con resultado de violencia moral, encontramos al acusado: ¡culpable! En el caso de la acusación de frialdad emocional con resultado de violencia sentimental, encontramos al acusado: ¡culpable! En el caso de acusación de egoísmo en primer grado con premeditación calificada de crueldad, encontramos al acusado: ¡culpable! DETERMINADA Y MUY SEVERA. En todos los casos llevados adelante por esta Corte encontramos al acusado: ¡culpable! Deberá cumplir una pena de extrañamiento hasta el fin de sus días, lejos de sus hijas, de sus amigos y de la madre de sus hijas, quizá la única persona que aún lo... GOLPEANDO LA MESA CON EL MARTILLO DE JUEZ CON CANDENTE VIOLENCIA. ¡Que se cumpla de inmediato la condena!

LOS QUE SE AMAN SIEMPRE

ABRAHAM QUE ESTA EN LA PROA DE UN BARCO. ALEJANDOSE. SIRENA.

ABRAHAM: Hay algo de charada en toda esta historia... MUSTIO. Una cruel broma entre amigos ociosos y sin trabajo... SACANDO VENTAJA. Es posible que ellas no sean mis hijas... ENIGMATICO. No todo encaja en esta historia... Esta aventura debió haber comenzado así... ¡Dadme un poco de crédito! A LOS CUATRO VIENTOS. ¡No soy tan egoísta como me pintáis, amada! CON UN ARDOR MUY JUSTIFICABLE. ¡Las mujeres heridas son capaces de urdir las más tenebrosas y ridículas estratagemas!... SACANDO UN ALTAVOZ DE CIRCO. ¡Vuestro mal genio es hartó conocido en esta comarca del jazmín, Karina! CON GRAN DESPRECIO. ¿Y vos Katar, chanceais con esos estúpidos rumores, no es verdad? Un garrote

debería tener entre mis manos y daros... Todo este entuerto a causa de un presuntuoso y acomplejado como Katar... y... ¡bah! ¡Pamplinas! No es capaz ni de levantarle la voz a su madre, ¡insulso! DEMOLIDO, RETOMANDO APENAS EL HILO. Seáis o no seáis mis hijas... Adiós Sara... Adiós Jezabel... ¿Sabéis que os quise sin restricciones, con amor de varón? EN SOLLOZOS. ¡Orgulloso vuestro padre habría sido!... GIMOTEANDO. By By Karina... My Sweet Lady... ESFORZANDOSE PARA SER MUY ROMANTICO, AUNQUE LE SALE MUY PATETICO. ¡Ninguna de las otras mujeres sacudieron mi corazón como vos lo hicisteis! TREMULO. Un consuelo muy grande me queda: puesto que el espantoso castigo que me fue infligido, os ha juntado, finalmente. CON ALGO DE GAZMOÑA. ¿Visteis? Mi sacrificio os ha unido, para siempre. A mi extraña manera, cumplí con mi tarea: Karina, ahora tenéis a tus polluelas revoloteando alrededor de tus siempre bien formadas piernas. SILENCIO. NUEVA SIRENA. Pero... ¿Cuánto de tu culpa hay en toda esta historia? FRENETICO. ¡Sí, pondré mil recursos de reposición, tres mil recursos de inaplicabilidad, los haré comer una a una las páginas del viejo Código Civil y Penal, los haré tragar polvo mientras esperáis que cumpla un solo día de mi condena! CON UN AMOR PROPIO DEPLORABLE. ¡Jamás la cumpliré, seré el fugitivo más amado del país, Richard Quimble y el ex general de inteligencia les parecerán santitos a mi lado! Pediré tres opiniones a abogados militares, constitucionalistas, penalistas, trabajaré codo a codo con el FBI, tendré a toda una nación de rodillas gimoteando por un poco de justicia, ¡pero nunca, nunca cumpliré puta justicia burguesa alguna! Aunque todo esto no será necesario, puesto que mi honor profesional nunca será pisoteado: este lindo telegrama que tengo entre mis manos, me avisa que la Liga de los Donjuanes en Retiro aceptó tramitar mi jubilación... ¡Ah! ¡El esplendor de una buena AFP, después de una vida dedicada a la carrera con singular dignidad, no hay nada mejor! A partir de ahora, respeto a las canas, ¡por favor! SE CUADRA. Seductor en Retiro, ¡a sus órdenes! Podré cumplir mi pena de exilio con toda propiedad, puesto que ya no pertenezco a la Santa Institución de los Donjuanes... Aunque lo echaré todo de menos, por cierto... Sin un intenso... la vida carecería de "tempo". Y las mujeres lo saben muy bien... Yo fui lo que fui, por lo eróticas que ellas son. HACIENDO ACOPIO DE FUERZAS. Yo sujeto, ellas objeto... Ç'est pas ma faute, belles! CON IMPETU. Jamás volveré a la arena, ¡es una decisión! ¡Ingratas! ¡Vos lo perdéis! En el fondo, fue bien triste mi papelito. Ellas me pusieron en el lugar adecuado, en el frente de batalla... Y ahora me destierran como carroña cualquiera... Es desilusionante... Hice todo por entregar un servicio a la Patria y me devuelven... ¡Ahora te entiendo bien, Padre de la Patria, guacho Riquelme! DESILUSIONADISIMO. Un día de estos voy a mandar todo a la misma mierda y voy a retomar mis estudios inconclusos, mi titulación, ¡Sí! ¡Mucho tiempo perdí! Un lindo post-grado me espera en Portugal. ¡Sí señor! MELANCOLICO. ¿Quieren saber qué pasó exactamente? ¡No! ¡Ya basta! Esta trama se ha alargado más de la cuenta... Es hora de concluir... Pero antes, un apretado y bien armado epílogo..

LA REDENCION DE ABRAHAM

PROA EN ALTA MAR. EL AGUA GOLPEANDO FUERTEMENTE LA EMBARCACION. LAS GAVIOTAS A SU PASO, SURCANDO EL CIELO. ABRAHAM CAFETTI ESTA SENTADO EN UNA COMODA SILLA DE PLAYA, REZANDO. SE VE MAS VIEJO. DEJA A UN LADO SU LIBRO DE ORACIONES. CAMINA MUY DISCRETAMENTE POR EL BARCO Y OBSERVA EL HORIZONTE CON PLACER. AL FONDO HAY UNA DAMA, QUE LE DA LA ESPALDA, Y QUE TIENE SU VISTA FIJA EN EL MAR. ABRAHAM LA INSPECCIONA CON SONRISA DE JUBILADO.

ABRAHAM: APARTE. Es tan agradable... ver pasar a las féminas... y controlar la longaniza... Es el cielo abriéndose frente a mí... Me amo por haber cambiado... Soy otro... No soy el que fui... Soy el que soy... Ellas me hicieron de otra manera... Ellas hicieron el cambio... **CORROSIVO.** ¡Qué buen slogan político! **DECLAMANDO.** ¡Mujeres, ustedes hicieron el cambio! **ALEGRE, ANOTANDO EN UNA LIBRETITA.** Mañana mismo voy a llamar al diputado Schiffstein para venderle la idea... **SILENCIO.** TOMA UN JUGUITO DE MANZANA. Es como si me hubieran extirpado las hormonas, ¡ahora soy un feliz asexual! **VIBRANTE.** ¡Paséense pérfidas damiselas con sus carnes prietas, su piel aceitada y sedosa al tacto y sus múltiples pliegues articulados y de suave movilidad! **MUY SEGURO.** ¡Pueden pasar regimientos de jumpers ceñidos y chorreantes de formas, ya no siento nada! **INSPIRADO.** Tal como Buda, me he retirado a mi guarida de meditación... **PACIFICO SOSPECHOSO.** Sólo me interesa el rezo de la mañana, el viaje, alejarme siempre de los contubernios, estar cerca de la naturaleza, la exaltación espiritual, lejos "Patria Amada", of course! **RESPIRANDO AIRE PURO.** ¡Ah! ¡La limpieza de la retirada! ¡Ah! ¡La perfección de la abdicación! ¿Vieron al nuevo Abraham Cafetti? ¿Les doy envidia? ¿Quieren la receta? Bajé diez kilos. Más espigado, más consumido. ¡Me veo bastante más atractivo, más varonil, lo sé! **PICARON.** ¿Pensaron que era un insaciable? Se equivocaron medio a medio... **LA DAMA DEL FONDO DEJA CAER UN TAPADO.** ¡Pamplinas! **LA MIRA DE REOJO.** **LA DAMA ESPARCE POR SU CUERPO BRONCEADOR, SIEMPRE DANDOLE LA ESPALDA A ABRAHAM.** Yo... Yo... Es... como si... ¿Qué me pasa..? ¿Un maldito arranque misterioso? Algo invade mis venitas... Y yo... Comienza el engrosamiento aquel que conocéis bien... ¡No! ¡Me resisto! Pequeñas tentaciones en el camino, ¡eso es todo! **TENSION.** No puedo... controlarme... Sus piernas... Sus nalgas... **COMIENZA A OSCURECER.** SE ENCAMINA HACIA ELLA BAJO EL CIELO ESTRELLADO QUE CONOCEIS PERFECTAMENTE. SE APROXIMA MAS Y MAS A LA MUJER, AUTOMATIZADO, COMO GATO EN CELO. Sé que lo dije al comienzo, pero aquí va: algo tienen las noches que nunca se parecen. ¿Es demasiado idiota de mi parte? Hay justo debajo en la proa una bella dama, y yo preparándome para ir al ataque... **SILENCIO.** ¡No! ¡No! ¡Tienes que controlar tu salchichón! **ENCAMINANDOSE HACIA ELLA COMO EN UN BAILECITO A LA PETER SELLERS.** No me deja de dar un poquito de vergüenza... Tengo un doctorado en arte y otro en filosofía por confirmar... Lo que no está nada de mal... Sin embargo soy dominado, soy rebaño... ¡Pero no! ¡Tengo que vencer esta oscura, grisácea y triste pasión otoñal! ¡Vergüenza me debería dar! ¡Apetito cavernícola! ¡Qué

indigno! Es sólo un pedacito de carne más: es cierto que sus senos resaltan a la luz de la luna, que su fluido vital debe estar aún sin derramar... ENOJADO. ¡Una virgen me tenía que tocar, por la cresta! ¿O soy yo el que las ve a todas bellas, deseables siempre? SILENCIO MUY ARDIENTE. ¡Seguramente la muy sabrosa tiene el cabello de su pubis que crece en forma indómita, no es muy alta ni muy baja, su índole es tierna y afectuosa, es posible que tenga los labios exteriores firmes, en alto, sin ser demasiado carnosos y, tal como se aprecia a simple vista, al más mínimo contacto debe estallar y escurrirse entera como yegua en llamas! ¿Llegará al éxtasis supremo en conjunto con sus compañeros de sexo? ¿Sí? Lo que me estoy perdiendo, ¡por la cresta! Yo, que me formé para ser caudillo, soy una pieza más en el bizco orden del mundo... SE APROXIMA A ELLA COMO UN TIGRE ANTE SU PRESA MAS QUERIDA. El olor a vagina me atrae más que nada en el mundo... ¿Qué puedo hacer? ESTIRA SUS MANOS PARA AGARRARLA, ANSIOSO, RENDIDO. Soy uno de esos imbéciles poseídos por la carne femenina... ¿Los ubican? CON UNA MORISQUETA A LO JERRY LEWIS. Donde pongo mi falo, pongo mierda... Si beso un seno, es para ensuciar una vida entera... Si hago vibrar un clitoris, encadeno vilmente... ABRUMADO. El olor a carne humana me atrae más que nada en el mundo y las mujeres reciben sumisas mi medicina... RESPIRA Y SE MOJA LOS LABIOS. ATIESA LOS HOMBROS Y CONTROLA EL PLACER. CAMINA HACIA LA HEMBRA. SE DETIENE. LA CONTEMPLA, COLAPSADO DE DESEO. SE ARREPIENTE Y SE ALEJA, SINTIENDOSE VICTORIOSO. RESPIRA AGITADO, CONVULSIONADO. LAS OLAS CHOCAN CONTRA LA CORTEZA DEL BARCO CON INUSITADA VIOLENCIA MARITIMA Y ALGO DE OSTENTACION HOLLYWOODENSE. CUANDO ABRAHAM LLEGA AL OTRO EXTREMO, UN CLASICO INSTANTE DE DUDA. GIRA HACIA ELLA Y CON UNA SONRISA MUY COMPLACIENTE, CAMINA EN EL COLMO DE SUS FUERZAS. EL BARCO LO ZARANDEA DE UNA LADO A OTRO, CON MOVIMIENTOS ONDULADOS, LO QUE LE IMPRIME A ESTE GESTO ALGO DE BRUTALIDAD SENSUAL. ABRAHAM DA VARIOS PASOS TEMBLOROSOS, CONMOCIONADO, EN DIRECCION HACIA LA DAMA. CON EL CORAZON PALPITANDO A MIL POR HORA Y RESONANDO EN EL AMBIENTE CON PERCUTANTE VIOLENCIA, ABRAHAM SE DETIENE, BRUSCO. LAS OLAS VAN EN AUMENTO Y EN SUS DESCARGAS, LO MOJAN ENTERO. PERO EL PERMANECE IMPASIBLE, COMO UN GUERRERO EN MEDIO DEL FUEGO, CUMPLIENDO CON SU PECULIAR DESIGNIO. DESPUES DE UN LARGO RATO, ATREVIENDOSE APENAS... ¿Madame...? LA MUJER SE DA VUELTA, IMPERIAL. UNA SONRISA VERTIGINOSA Y APLASTANTE CUBRE SU ROSTRO, TODO LUMINOSO. LA MUJER EN LUGAR DE OJOS TIENE DOS PODEROSAS Y CEGADORAS LUCES. ABRAHAM, LA OBSERVA DEVASTADO, CON LA EXPRESION APENAS IRONICA Y PERMISIVA DEL QUE HA SIDO GOLPEADO DURAMENTE. OSCURIDAD. SONIDO DE MAR Y OLAS. MUSICA.

Benjamin GALEMIRI, Santiago de Chile, 1957.

Estudió Licenciatura en Filosofía en la Universidad de Chile.

Durante algunos años escribió guiones y realizó cortometrajes.

Como dramaturgo, ha escrito hasta el momento unas quince obras, destacando, "Das Kapital", "El coordinador", "El solitario", "Un dulce aire canalla", "El seductor", "Jethro o la guía de los perplejos", "El tratado de los afectos", "El amor intelectual", "Edipo-Asesor", entre otras.

Ha sido distinguido con los premios más importantes de la dramaturgia chilena, dos veces Premio Municipal de Literatura, dos veces Premio del Consejo Nacional del Libro, Premio Mejor Dramaturgo de la Asociación de Periodistas de Espectáculos, entre otros; ha obtenido la Beca de la Fundación Andes, varias veces la beca Del Fondo de Desarrollo de la Cultura y las Artes del Ministerio de Educación.

Sus obras han sido traducidas al inglés, francés, alemán e italiano, ha sido representado en Europa, Estados Unidos y varios países de América Latina.

En esta misma colección:

N° 37. El cielo falso

N° 44. El coordinador

Benjamín Galemiri. Correo electrónico: benjamingalemiri@terra.cl

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. Argentina. Enero de 2001

-

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral

www.celcit.org.ar